



A propósito del centenario de la fundación del Partido Comunista de China

SOBRE DIRIGENTES, JEFES Y JEFATURA **y cómo diferenciarlos de un cabecilla y su capricho personal**

A pesar de todo, nosotros, los comunistas, somos en la masa del pueblo como una gota en el mar, y sólo podemos gobernar cuando expresamos acertadamente lo que el pueblo piensa. De otra manera, el Partido Comunista no conducirá al proletariado, ni el proletariado conducirá a las masas, y toda la máquina se desmoronará.

Lenin

XI Congreso del PC(b)R, 1922, tomo 45, pág. 120

Para asegurar que nuestro Partido y nuestro país no cambien de color, debemos no sólo tener una línea y una política correctas, sino también preparar y forjar decenas de millones de continuadores de la causa revolucionaria del proletariado.

Mao

*Acerca del falso comunismo de Jruschov
y sus lecciones históricas para el mundo.*

14 de julio de 1964

En octubre de 2017, el revisionismo chino en su XIX Congreso Nacional, incorporó a la Constitución de su Partido una nueva doctrina política: el "*Pensamiento de Xi Jinping sobre el socialismo con características chinas para una nueva era*".

Hoy, en el centenario de la fundación del Partido Comunista de China, el imperialismo chino pretende establecer el "marxismo en el Siglo XXI"; es decir, el *pensamiento Xi*, como continuación y desarrollo del *pensamiento Mao Tse-tung*, en su desembozado afán por embaucar a los pueblos del mundo y arrastrarlos a su cola en el camino de desarrollo para constituirse en superpotencia imperialista hegemónica y construir, dizque, una "sociedad armoniosa" enarbolando la supuesta defensa de los derechos y libertades universales de las naciones y pueblos de Asia, África y América Latina.

Xi Jinping aspira a presentarse como el *nuevo Gran Timonel*, y eso no se puede consentir.

Xi afirma que

el PCCh ha estado cumpliendo inquebrantablemente su aspiración original y su misión fundamental, trabajando arduamente para sentar una base para su gran causa, y alcanzando logros gloriosos y trazando el camino hacia el futuro.

[...]

Es necesario estudiar y revisar la historia del Partido, desplegar sus experiencias valiosas, tener en mente el curso de sus luchas, asumir la misión histórica y sacar fuerza de su historia para seguir adelante.

Se deben hacer esfuerzos para educar y guiar a los miembros y cuadros del Partido para que se mantengan fieles y a la aspiración original y a la misión fundamental del Partido...

¿Acaso no se parece a la cháchara difundida por el guzmanismo? ¿Simples convergencias de revisionistas?

Hoy, más que nunca, debemos redoblar nuestra labor en defensa del marxismo; en defensa del maoísmo, pues ser marxista en la actualidad exige ser marxista-leninista-maoísta, principalmente maoísta.

El PCCh fue fundado el 1° de julio de 1921 por 12 personas, una de ellas fue Mao Tsetung. Casi 14 años después, en enero de 1935, en la reunión ampliada del Buró Político del Comité Central celebrada en Tsunyi, se estableció una nueva dirección con Mao a la cabeza.

La elección de Mao, como cabeza de lo que se llamaba el *Secretariado*, obedeció al desenvolvimiento de la lucha de 2 líneas al interior del PCCh —lucha implacable contra las líneas oportunistas de "izquierda" y de derecha^[1]—, en particular, durante el período de la Gran Marcha y al triunfo de la justa y correcta línea política y militar desarrollada por Mao en medio de la guerra revolucionaria; a él se referían, durante largo tiempo, por su nombre o como *el camarada Mao*, incluso cuando ya era Presidente del Comité Central del Partido Comunista de China; véanse, por ejemplo, el título de este artículo: *Declaración de Mao Tsetung, Presidente del Comité Central del Partido Comunista de China, sobre la situación actual*, 14 de enero de 1949; y otros documentos más.^[2]

En abril de 1945, en el VII Congreso del PCCh, se acordó que el Partido se guía por el marxismo-leninismo y las ideas de Mao Tsetung. En ese Congreso, Mao fue elegido Presidente de los 3 órganos principales del Partido: el Comité

Central, el Buró Político y el Secretariado; y, así, fue reconocido como Jefatura del Partido y la Revolución.

La especificación del marxismo-leninismo para la realidad china; es decir, lo que se denominó *las ideas de Mao Tsetung*, fue suprimida en 1955 durante el desarrollo del VIII Congreso, que había caído en manos de una línea oportunista de derecha.

Más tarde, tras intensa lucha de 2 líneas, en el IX Congreso, desarrollado en 1969 y en pleno desenvolvimiento de la Gran Revolución Cultural Proletaria, se sancionó que el PCCh se guía por el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung.

Al margen de los cargos y títulos que Mao haya ostentado, lo realmente importante y trascendental es que la revolución china generó un pensamiento y éste se identificó con el nombre de Mao Tsetung; primero, como *pensamiento de Mao Tsetung*^[3], luego, como pensamiento Mao Tsetung^[4].

A nivel internacional, con toda razón y justeza, fue el Partido Comunista del Perú quien introdujo, primero, el *pensamiento Mao Tsetung*^[*], luego, como *pensamiento maotsetung*^[**] y, después, definió y estableció el maoísmo como nueva, tercera y superior etapa^[***], la más alta del marxismo, y bandera principal de la revolución mundial.

La validez del maoísmo quedó demostrada por el triunfo de la Revolución China; y, su vigencia, fue verificada, como aplicación concreta del maoísmo a la realidad peruana, en la construcción del nuevo Poder en las bases de apoyo durante 12 años de guerra popular que se desarrolló en el Perú hasta antes de que la revolución fuera traicionada por la propia dirección del Partido Comunista del Perú.

Hasta antes de la traición, la guerra campesina dirigida por el PCP, hizo del campo el bastión armado de la revolución concretando las bases de apoyo en bases del nuevo Estado de obreros y campesinos; aisló a la reacción y, en las ciudades, el proletariado y las masas populares, desarrollaron la lucha reivindicativa, y sus acciones armadas, en función de la lucha en el campo mientras preparaban las condiciones para el asalto final de las ciudades y el derrumbe total, completo y cabal del viejo Estado reaccionario y del Ejército que lo sustentaba.

[*] Ver *América Latina: Guerra Popular. Grandes victorias, brillante perspectiva*, Bandera Roja, número 42, mayo de 1970, Comité Central, Partido Comunista del Perú.

[**] Ver *Somos los iniciadores*, 1980.

[***] Ver *Documentos fundamentales*, 1986. [*Documentos del PCP*, <https://edicionesbandera.com>]

Ése fue el camino revolucionario por el que transitaron el proletariado y las masas populares para emanciparse armadamente a sí mismos enarbolando imperecederas banderas rojas que, entre otras consignas, proclamaron "la rebelión se justifica", "el pueblo, y sólo el pueblo, es la fuerza motriz que hace la historia mundial", "contra el revisionismo" y "contra las ilusiones Constitucionales y por el Estado de Nueva Democracia".

El nuevo Poder se concretó en Comités Populares, en Bases de Apoyo y en República Popular de Nueva Democracia en organización; así se plasmó el camino de la guerra popular demostrando la validez y vigencia del maoísmo.

Entonces, ¿qué es lo fundamental del maoísmo? Lo fundamental del maoísmo es el Poder. El Poder para el proletariado, el Poder para la dictadura del proletariado, el Poder basado en una fuerza armada dirigida por el Partido Comunista; es decir, el Poder bajo dirección del proletariado, en la revolución democrática; el Poder para la dictadura del proletariado, en las revoluciones socialista y culturales; y el Poder, conquistado y defendido mediante la guerra popular, basado en una fuerza armada dirigida por el Partido Comunista que garantice la continuación de la revolución hasta alcanzar la meta: el comunismo, única e insustituible nueva sociedad, sin explotados ni explotadores, sin oprimidos ni opresores, sin clases, sin Estado, sin partidos, sin democracia, sin armas, sin guerras; una sociedad radical y definitivamente nueva.

Y qué mejor que este aniversario para analizar el tema de la Jefatura aplicada a la realidad peruana.

Veamos.

Trasegando y amoldando, según sus intereses, lo que el gran Lenin escribiera en su magistral obra *La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo*^[*] (1920), hay *jefecillos* —léase cabecillas— que se lanzan al ruedo para *fundamentar* su propia *teoría* sobre "los jefes"; y, patrocinando una *dictadura personal*, blanden la espada de Damocles para "*combatir*" todo "*cuestionamiento de Dirección*", palabreja esgrimida para eludir responsabilidades; para capear la crítica y sustraerse de la autocrítica; para sacudirse el polvo de encima y achacarle la culpa de todos los males, única y exclusivamente, a los "otros" para así poder encubrir, bajo el manto sacrosanto de un caciquismo chabacano, sus novedosas concepciones revisionistas.

Dentro de este burdo escenario, desfilan algunos incautos que piensan, y hasta lo dicen en voz alta, que no se puede criticar al señor Abimael Guzmán por-

[*] Lenin, *Textos Escogidos* Tomo IV, página 7. En nuestra web: <https://edicionesbandera.com>

que, al criticarlo, se estaría criticando a un *maestro del proletariado*; se estaría *enfrentando a la clase obrera con sus jefes, con el Partido*.

Conjeturan que es un deber ineludible apoyar firmemente a los *dirigentes del Partido* sin interesarles ni analizar a profundidad la trayectoria de estos *grandes hombres*; sustentan que hay que *reafirmar la consciente y cabal sujeción a la Jefatura y dirección Proletaria del Presidente Gonzalo que representa pensamiento, camino, línea y rumbo justos y correctos*; que hay que *combatir y repudiar la campaña negra contra el Presidente Gonzalo*.

Pero, nos preguntamos, hoy, ¿de quién y de qué están hablando? ¿Quiénes son hoy *esos* dirigentes? ¿Quiénes son hoy *esos* jefes? ¿Quién *es* Jefatura y qué significa ésta? "*Presidente Gonzalo*", ¿un *título* heredado genéticamente? ¿Qué significa el pensamiento gonzalo? ¿Quiénes son maestros del proletariado?

Veamos, pues, de qué se trata.

Lenin, en la obra arriba citada, enseña:

[...]

El folleto titulado "Una escisión en el Partido Comunista de Alemania (Liga de los espartaquistas)", que refleja el punto de vista de esta oposición y ha sido editado por el "Grupo local de Francfort del Meno", expone con sumo relieve, exactitud, claridad y concisión la esencia de los puntos de vista de esta oposición. Algunas citas serán suficientes para dar a conocer al lector dicha esencia:

[...]

"... Hay, por consiguiente, ahora, 2 partidos comunistas, uno enfrente de otro:

"*Uno, el partido de los jefes*, que quiere organizar y dirigir la lucha revolucionaria desde arriba aceptando los compromisos y el parlamentarismo, con el fin de crear situaciones que permitan a estos jefes entrar en un gobierno de coalición en cuyas manos se halle la dictadura."

"*Otro, el partido de las masas*, que espera de abajo el impulso de la lucha revolucionaria, y no conoce ni aplica para esta lucha otro método que el que conduce claramente al fin, rechazando todos los procedimientos parlamentarios y oportunistas; ese método único es el derrocamiento incondicional de la burguesía para implantar después la dictadura de clase del proletariado con el fin de instaurar el socialismo..."

"... ¡De un lado la dictadura de los jefes, de otro la dictadura de las masas! Tal es nuestra consigna".

[...]

Tales son las tesis esenciales que caracterizan el punto de vista de la oposición en el Partido Comunista Alemán.

Todo bolchevique que haya contribuido conscientemente al desarrollo del bolchevismo desde 1903 o lo haya observado de cerca, no podrá menos de exclamar, inmediatamente

después de haber leído estos razonamientos: "¡Qué antiguallas tan conocidas! ¡Qué infantilismo de 'izquierda'!"

Pero examinemos más de cerca estos razonamientos.

El solo hecho de preguntar: "¿dictadura del Partido *o bien* dictadura de clase?, ¿dictadura (Partido) de los jefes *o bien* dictadura (Partido) de las masas?" acredita la más increíble e irremediable confusión de ideas. Hay individuos que se esfuerzan por *inventar* algo enteramente original y no consiguen más, en su afán de sabiduría, que caer en el ridículo. De todos es sabido que las masas se dividen en clases, que oponer las masas a las clases no puede permitirse más que en un sentido, si se opone una mayoría aplastante, en su totalidad, sin distinguirse las posiciones ocupadas con relación al régimen social de la producción, a categorías que ocupan una posición especial en este régimen; que las clases están generalmente, en la mayoría de los casos, por lo menos en los países civilizados modernos, dirigidas por partidos políticos; que los partidos políticos están dirigidos, por regla general, por grupos más o menos estables de las personas más autorizadas, influyentes, expertas, elegidas para los cargos más responsables y que se llaman jefes. Todo esto es el abecé, todo esto es sencillo y claro. ¿Qué necesidad había de poner en su lugar no sé qué galimatías, no sé qué nuevo "volapuk"^[*]? Por un lado, estas personas, por lo visto, se han desorientado, cayendo en una situación difícil, cuando la sucesión rápida de la vida legal e ilegal del Partido altera las relaciones ordinarias, normales y simples entre los jefes, los partidos y las clases. En Alemania, como en los demás países europeos, se está excesivamente habituado a la legalidad, a la elección libre y regular de los "jefes" por los Congresos reglamentarios del Partido, a la comprobación cómoda de la composición de clase de este último por medio de elecciones al Parlamento, los mítines, la prensa, el estado de espíritu de los sindicatos y otras asociaciones, etc. Cuando ha sido preciso, en virtud de la marcha borrascosa de la revolución y el desenvolvimiento de la guerra civil, pasar rápidamente de esta rutina a la sucesión, a la combinación de la legalidad y la ilegalidad, a los procedimientos "poco cómodos", "no democráticos", para designar, formar o conservar los "grupos de dirigentes", la gente ha perdido la cabeza y ha empezado a inventar un monstruoso absurdo. Por lo visto, los "tribunistas" holandeses^[**], que han tenido la desgracia de nacer en un país pequeño con una tradición de situación legal privilegiada y particularmente estable y que jamás han visto la sucesión de las situaciones legales e ilegales, se han embrollado y han perdido la cabeza, favoreciendo las invenciones más absurdas.

Por otra parte, salta a la vista el uso irreflexivo y arbitrario de algunas palabras "de moda" en nuestra época, como "la masa", "los jefes". La gente ha oído muchos ataques contra los "jefes" y se los ha aprendido de memoria, ha oído cómo los oponían a la "masa", pero no se ha tomado el trabajo de reflexionar acerca del sentido de todo esto.

Al final de la guerra imperialista y después de ella, es cuando con más vivacidad y relieve se ha manifestado el divorcio entre "los jefes" y "la masa" en todos los países. La causa principal de este fenómeno ha sido explicada muchas veces por Marx y Engels, de 1852 a 1892, tomando el ejemplo de Inglaterra. La situación monopolista de dicho país dio origen al nacimiento de una "aristocracia obrera" oportunista, semipequeñoburguesa, salida de la "masa". Los jefes de esta aristocracia obrera se pasaban constantemente al campo de la burguesía y eran mantenidos por ella directa o indirectamente. Marx mereció el odio,

[*] *Volapuk*: idioma internacional artificial, inventado en 1879 por el alemán Schleyer, que no alcanzó a popularizarse.

[**] "*Tribunistas*" holandeses: Lenin llama a los miembros del Partido Comunista Holandés. Los tribunistas, primeramente, se presentaron como un grupo de izquierda del Partido Obrero Socialdemócrata Holandés, que editó en 1907 el periódico "Tribuna" (*De Tribune*). En 1909, los tribunistas fueron excluidos del Partido Obrero Socialdemócrata y organizaron un partido independiente (el Partido Socialdemócrata de Holanda). Los tribunistas representaron el ala izquierda del movimiento obrero de Holanda, pero no formaron un partido consecuente-revolucionario. En 1918, los tribunistas participaron en la creación del Partido Comunista de Holanda.

que le honra, de estos canallas, porque los tildó públicamente de traidores. El imperialismo moderno (del Siglo XX) ha creado también en favor de algunos países adelantados una situación privilegiada, monopolista, y sobre este terreno ha surgido en todas partes, dentro de la II Internacional, ese tipo de jefes traidores, oportunistas, socialchovinistas, que defienden los intereses de su corporación, de su reducida capa de aristocracia obrera. Estos partidos oportunistas se han separado de las "masas", es decir, de los sectores más vastos de trabajadores, de la mayoría de los mismos, de los obreros peor retribuidos. La victoria del proletariado revolucionario es imposible si no se lucha contra semejante mal, si no se desenmascara, si no se enfrenta, si no se expulsa a los jefes oportunistas socialtraidores; tal es la política que ha llevado a la práctica la III Internacional.

Pero llegar con este pretexto a contraponer, *en términos generales*, la dictadura de las masas a la dictadura de los jefes, es un absurdo ridículo y una imbecilidad. Lo más divertido es que, de hecho, en el lugar de los antiguos jefes que se atenían a las ideas comunes sobre las cosas simples, se destacan (encubriéndolo con la consigna de "abajo los jefes") *jefes nuevos* que dicen tonterías y disparates que escapan a todo calificativo. Tales son, en Alemania: Laufenberg, Wolf Heim, Horner, Karl Schroder, Friedrich Wendell, Karl Erler. Las tentativas de este último para "profundizar" la cuestión y proclamar de un modo general la inutilidad y el "burguesismo" de los partidos políticos son tales columnas de Hércules de la estupidez, que dejan a uno patidifuso. Cuán cierto es que de un pequeño error se puede siempre hacer uno monstruosamente grande, si se insiste sobre él, si se profundiza para encontrarle razones y si se quiere "llevarlo hasta las últimas consecuencias".

Negar la necesidad del Partido y de la disciplina del Partido, he aquí el *resultado* a que ha llegado la oposición. Y esto equivale a desarmar completamente al proletariado *en provecho de la burguesía*. Esto da por resultado los vicios pequeñoburgueses: dispersión, inconstancia, falta de capacidad para el dominio de sí mismo, para la unión de los esfuerzos, para la acción organizada que producen inevitablemente, si se es indulgente con ellos, la ruina de todo movimiento revolucionario del proletariado. Negar, desde el punto de vista comunista, la necesidad del Partido, es dar un salto desde la víspera de la quiebra del capitalismo (en Alemania), no hasta la fase inferior o media, sino hasta la fase superior del comunismo. En Rusia (3 años después de haber derribado a la burguesía) estamos dando todavía los primeros pasos desde el capitalismo al socialismo, o fase inferior del comunismo. Las clases han quedado y subsistirán en todas partes *durante años después* de la conquista del Poder por el proletariado. Es posible que en Inglaterra, donde no hay campesinos (¡jaunque, en cambio, no faltan los pequeños patronos!) este plazo sea más breve. Suprimir las clases no consiste únicamente en expulsar a los terratenientes y a los capitalistas —esto lo hemos hecho nosotros con relativa facilidad—, sino también en *suprimir los pequeños productores de mercancías*. Pero a éstos *es imposible expulsarlos*, es imposible aplastarlos; hay que entenderse con ellos, se los puede (y se los debe) transformar, reeducar tan sólo mediante una labor de organización muy larga, lenta y cautelosa. Estos pequeños productores cercan al proletariado por todas partes del elemento pequeñoburgués, lo impregnan de este elemento, lo desmoralizan con él, provocan constantemente en el seno del proletariado recaídas de pusilanidad pequeñoburguesa, de atomización, de individualismo, de oscilaciones entre la exaltación y el abatimiento. Son necesarias una centralización y una disciplina severísimas en el Partido político del proletariado para hacer frente a eso, para permitir que el proletariado ejerza acertada, eficaz y victoriosamente su función *organizadora* (que es su función *principal*). La dictadura del proletariado es una lucha tenaz, cruenta e incruenta, violenta y pacífica, militar y económica, pedagógica y administrativa, contra las fuerzas y las tradiciones de la vieja sociedad. La fuerza de la costumbre de millones y decenas de millones de hombres, es la fuerza más terrible. Sin un Partido férreo y templado en la lucha, sin un Partido que goce de la confianza de todo lo que haya de honrado dentro de la clase, sin un Partido que sepa pulsar el estado de espíritu de las masas e influir sobre él, es imposible llevar a cabo con éxito esta lucha. Es mil veces más fácil vencer a la gran burguesía centralizada, que "vencer" a mi-

llones y millones de pequeños patronos, estos últimos, con su actividad corruptora invisible, inaprehensible, de todos los días, producen *los mismos* resultados que la burguesía necesita, que determinan *la restauración* de la misma. El que debilita, por poco que sea, la disciplina férrea del Partido del proletariado (sobre todo en la época de su dictadura) ayuda de hecho a la burguesía contra el proletariado.

Al lado de la cuestión sobre los jefes, el Partido, la clase, la masa, hay que plantear la cuestión sobre los sindicatos "reaccionarios". Pero antes me permitiré hacer, a modo de conclusión, algunas advertencias fundadas en la experiencia de nuestro Partido. En éste *siempre han existido* los ataques contra la "dictadura de los jefes". La primera vez, que yo recuerde, fue en 1895, época en que nuestro Partido no existía aún formalmente, pero en que ya empezaba a constituirse en Petersburgo el grupo central que debía hacerse cargo de la dirección de los grupos regionales. En el IX Congreso de nuestro Partido (en abril de 1920), hubo una pequeña oposición, que se declaró asimismo contra la "dictadura de los jefes", la "oligarquía", etc. No hay, pues, nada de sorprendente, nada nuevo, nada alarmante en la "enfermedad infantil" del "comunismo de izquierda" de los alemanes. Esta enfermedad transcurre sin consecuencias y hasta, una vez pasada, deja más vigoroso el organismo. Por otra parte, la rápida sucesión del trabajo legal e ilegal, con la necesidad de "ocultar", de rodear sobre todo de secreto precisamente al Estado Mayor, a los jefes, motivó, en nuestro país, fenómenos profundamente peligrosos. El peor fue la entrada en el Comité Central de los bolcheviques, en 1912, de un agente provocador, Malinovski. Éste causó la pérdida de decenas y decenas de los más excelentes y abnegados camaradas, llevándolos a los trabajos forzados y acelerando la muerte de muchos de ellos. Si no causó más daño fue porque habíamos establecido adecuadamente la relación entre el trabajo legal y el ilegal. Para ganar nuestra confianza, Malinovski, como miembro del Comité Central del Partido y diputado en la Duma, tuvo que ayudarnos a organizar la publicación de periódicos diarios legales, que supieron, aún bajo el zarismo, llevar a cabo la lucha contra el oportunismo de los mencheviques y predicar los principios fundamentales del bolchevismo, con el necesario disimulo. Con una mano Malinovski mandaba al presidio y a la muerte a decenas de los mejores combatientes del bolchevismo, pero con la otra se veía obligado a contribuir a la educación de decenas y decenas de millares de nuevos bolcheviques por medio de la prensa legal. Éste es un hecho en el que deberían reflexionar detenidamente los camaradas alemanes (y también los ingleses, los americanos, los franceses y los italianos), ante los cuales se presenta el problema de aprender a realizar una labor revolucionaria en los sindicatos reaccionarios^[*].

En muchos países, incluso en los más adelantados, la burguesía, sin duda alguna, envía y seguirá enviando provocadores a los partidos comunistas. Uno de los medios de luchar contra este peligro, es el de saber combinar como es debido el trabajo ilegal con el legal.

[La entrecomilla y la cursiva son del original]

No olvidar que la obra fue escrita en 1920, 3 años después del triunfo de la Revolución de Octubre, y dentro de la necesidad de esclarecer los alcances de la dictadura del proletariado y de cómo ésta se concreta.

[*] Malinovski estuvo prisionero en Alemania. Cuando regresó a Rusia, ya bajo el Gobierno bolchevique, fue inmediatamente entregado a los tribunales y fusilado por nuestros obreros. Los mencheviques nos han reprochado con especial acritud nuestro error, consistente en haber tenido un provocador en el Comité Central de nuestro Partido. Pero cuando bajo Kerenski exigimos que fuera detenido y juzgado el Presidente de la Duma, Rodzianko, que desde antes de la guerra sabía que Malinovski era un provocador y no lo había comunicado a los diputados de los grupos de "trudoviques" [laboristas] y obreros en la Duma, ni los mencheviques ni los socialrevolucionarios, que formaban parte del Gobierno junto con Kerenski, apoyaron nuestra demanda, y Rodzianko quedó en libertad y pudo largarse libremente a la zona ocupada por Denikin.

Estos planteamientos de Lenin, con la complacencia y el beneplácito del cabecilla *agraviado*, son mal interpretados, y peor utilizados, por algunos, para *promover* una *defensa* cerrada de "*dirigentes*" y "*jefes*", sin establecer las diferencias que hay entre dirigentes, jefes y Jefatura; y, peor aún, sin aclarar que hay una gran diferencia entre jefes y Jefatura y en qué radica el reconocimiento que ésta merece.

Dentro de estas líneas generales de referencia, veamos algunos documentos del nuevo revisionismo peruano para comprender sus planteamientos de fondo.

En *Al proletariado y pueblo peruano, a la opinión pública internacional*. Firmado por: *Prisioneros de Guerra, Luminosa Trinchera de Combate de Yanamayo*, febrero de 2000:

Los prisioneros de guerra, reclusos en el Establecimiento Penal de Máxima Seguridad de Yanamayo, que cerramos filas en torno al Presidente Gonzalo, la Dirección Central y la línea proletaria marxista-leninista-maoísta, pensamiento gonzalo, reafirmamos, hoy más que ayer, nuestra consciente y cabal sujeción a la Jefatura y dirección proletaria del Presidente Gonzalo que representa pensamiento, camino, línea y rumbo justos y correctos. Asumimos firmemente enarbolar, defender y aplicar el pensamiento gonzalo, nuestra arma ideológica estratégica, específica y principal, su concreción en la Nueva Gran Estratégica Política y todo lo que deriva de ella para la IV etapa del Partido; aplicando resueltamente la política general de Seguir Luchando por un Acuerdo de Paz que termine la guerra y Sentar Bases para el II Congreso y su especificación en el rojo llamamiento del Presidente Gonzalo y c. Mirían [*sic!*, el nombre de Miriam está escrito así en el original y el error se repite varias veces -EBR] de ¡Enarbolando el pensamiento gonzalo nuestra arma ideológica estratégica, específica y principal: defender la unidad del Partido; arrasar la línea revisionista; demoler el Bloque Escisionista! Persistimos en la Lucha por el Acuerdo de Paz que ponga término a la guerra, pues la paz ha devenido en necesidad insoslayable del pueblo, la nación y la sociedad peruana en su conjunto, y el Acuerdo de Paz busca acabar en definitiva con la línea y política genocida del Estado peruano aplicada desde el año 1983 por los Gobiernos de Belaúnde, García Pérez, y que hoy prosigue el Gobierno de Fujimori quien no acepta el Acuerdo de Paz propuesto por el Presidente Gonzalo y Camarada Mirían y sigue aplicando su "pacificación" buscando acabar la guerra a sangre y fuego con mayor represión al pueblo y la clase y exterminio de los revolucionarios, principalmente de los comunistas como parte de su política genocida aplica el siniestro plan del imperialismo y la reacción de reducción, aislamiento, aniquilamiento sistemático y sofisticado contra los revolucionarios, principalmente comunistas, conculcando, desconociendo y negando los derechos fundamentales universalmente reconocidos.

[...]

La detención del Presidente Gonzalo y camarada Mirían, produjo un giro estratégico que, en síntesis, implicaba que la guerra popular iniciada el 80 ya no podía triunfar por problemas de dirección proletaria decisiva que pueda establecer rumbo y materializarlo para conquistar la victoria, puesto que la dirección que quedó no era una dirección capaz de resolver los nuevos, serios y complejos problemas que enfrentaba el Partido, la guerra popular y la revolución.

Por lo que en octubre de 1993, el Presidente Gonzalo y camarada Mírian dirigieron 2 cartas al Presidente de la República solicitando conversaciones que condujeron (sic!) a concretar un Acuerdo de Paz, de cuya aplicación derivara terminar la guerra, pues la paz ha devenido en necesidad histórica insoslayable del pueblo, la nación y la sociedad peruana en su conjunto, producto de la cual se desarrolló una histórica Ronda de Conversaciones de innegable trascendencia y repercusión nacional e internacional que ha dado nuevos logros para el Partido y nuestro Pueblo; siendo el principal el haber establecido y definido una Nueva Gran Estrategia para que el Partido pase de tiempos de guerra cruenta a guerra incruenta y bregue por ser eje de la revolución peruana y gozne de la revolución proletaria mundial; a más de servir decisivamente a que se acorten los plazos del término de la guerra y acabar con la línea y política genocida del viejo Estado, defendiendo al Pueblo y a la nación peruana, conscientes de que proseguir la guerra era convertirla en guerra de desgaste con costo inútil, por lo que deverría como hoy, en un fardo que pesa contra nuestro pueblo; ha servido a obtener mejoras relativas aunque restringidas a las condiciones de los prisioneros de guerra y a definir la lucha de 2 líneas más dura y difícil de la historia del Partido Comunista del Perú, lucha entre la línea militar proletaria marxista-leninista-maoísta, pensamiento gonzalo del Presidente Gonzalo que plantea terminar la guerra, contra la línea revisionista del Bloque Escisionista encabezada por el c. Feliciano que propugna proseguir acciones convirtiendo la guerra popular en una guerra militarista burguesa absolutamente en contra del interés del Partido, el pueblo y la revolución.

El año 1995, por acción y brega del Presidente Gonzalo y camarada Mírian, la izquierda partidaria y revolucionaria, se concretaron autoocríticas públicas de Nancy, segunda cabeza del Bloque Escisionista y línea revisionista lo que generó una conmoción que quebró al Bloque Escisionista, remocionó a quienes apoyamos la lucha por un Acuerdo de Paz y Sentar Bases para el II Congreso, pugnando por que el Presidente Gonzalo salga directamente a llamar al Bloque Escisionista y fundamente la necesidad de un Acuerdo de Paz que termine la guerra, cuestión no lograda hasta hoy, y en la que persistimos combatiendo todo aquello que se oponga a la concreción de la paz.

Mientras que el Partido Comunista del Perú combate resueltamente por la paz, desde hace 6 años en defensa de los intereses y perspectiva histórica del proletariado y el pueblo y la nación peruana; revisionistas y oportunistas al unísono con la oposición se lanzaron frenéticamente en su negra campaña a atacar al Presidente Gonzalo, al Partido, la guerra popular y el Acuerdo de Paz, derramando su veneno y emponzoñando el ambiente, porque el Acuerdo de Paz va en contra de sus mezquinos intereses de lacayos y politicastos, porque el Acuerdo de Paz sirve al pueblo y ellos no son sino sustentadores del viejo orden, sirvientes del imperialismo y la reacción. La oposición se suma a estos siniestros ataques movidos por su esencia reaccionaria de clase dominante, por sus intereses antagónicos al pueblo y sus intereses de grupo y facción, y de sus caducos y parasitarios partidos políticos no atendiendo siquiera las necesidades de su camino, en sus pugnas y contiendas con el actual Gobierno, urgidos por sus afanes electorales. Así, quienes ayer levantaron el "Diálogo" para contener la guerra popular, mientras buscaban ahogarla en sangre perpetrando genocidios, hoy están contra la paz, contra el término de la guerra y por su aplastamiento a sangre y fuego, por ello ante los hechos del 6 y 7 en Yanamayo han salido a clamar represión, imponer "principio de autoridad" invocando motín y prosecución de la misma en contra de toda negociación y solución política, demostrando una vez más sus mezquinos intereses y el tráfico que hacen con la sangre vertida y sus falsas banderas de los derechos humanos.

[...]

En síntesis, combatimos y repudiamos la campaña negra contra el Presidente Gonzalo, el Partido Comunista del Perú, la guerra popular y el Acuerdo de Paz; desenmascaramos, combatimos y condenamos la prosecución de la política y línea genocida del Estado pe-

ruano; ambos opuestos a la paz, insoslayable necesidad histórica del pueblo, la nación y la sociedad peruana en su conjunto.

Reafirmamos nuestra convicción de aplicar resueltamente luchar por un Acuerdo de Paz que ponga término a la guerra y Sentar Bases para el II Congreso, correcta solución marxista-leninista-maoísta, pensamiento gonzalo establecida por nuestro Presidente Gonzalo, por ello estamos decididamente por el término de la guerra, y rechazamos y condenamos las acciones de guerra militarista del Bloque Escisionista y línea revisionista, por ello es perentoria demanda nuestra la presentación pública del Presidente Gonzalo, lo cual repercutirá inmediata y decididamente en el término de la guerra y la concreción de la paz que necesita el partido, la nación y la sociedad peruana en su conjunto.

Llamamos al proletariado y pueblo peruano, a la opinión pública internacional a apoyar activamente a la lucha por un Acuerdo de Paz que termine la guerra, demandando el cese del aislamiento absoluto y perpetuo del Presidente Gonzalo y camarada Mirían y por su presentación pública ante la prensa nacional e internacional.

[La cursiva y subraya es nuestra; el entrecorillado, es del original.]

De una larga lista de escritos que diseñan lo mismo, o algo similar, hemos tomado como referencia este documento pues, en nuestra opinión, concentra las ideas principales en relación al tema hoy tratado.

Reiteramos, no es el único, pero sí el más ilustrativo.

Como ejemplo de algunos escritos precedentes, transcribimos parte de 2 de ellos:

En la *Declaración de militantes*, mayo de 1993, se lee:

Como militantes del Partido Comunista del Perú, con muy alta sujeción a la Jefatura y la Dirección Central, con cabal conciencia y pleno convencimiento de su insoslayable necesidad histórica, apoyamos las cartas del Presidente Gonzalo y la camarada Miriam dirigidas al señor Presidente de la República, Ingeniero Alberto Fujimori Fujimori, solicitándole conversaciones para llegar a un Acuerdo de Paz, cuya aplicación conduzca a concluir la guerra que por ya más de 13 años vive el país, petición que hacemos nuestra y reiteramos.

Alertamos y llamamos a la militancia a tener muy alta vigilancia contra toda acción desesperada, aventurera, o de provocación de terceros, pues sólo apuntan a socavar e impedir la consecución del Acuerdo de Paz propuesto, previniendo al máximo tales actos y denunciándolos rotunda e inmediatamente.

Asumimos firme y resueltamente esta nueva gran decisión, porque expresa y sirve a los intereses del pueblo, la nación y la sociedad peruana.

Penal Naval del Callao, 28 de octubre de 1993

[La subraya es nuestra.]

Y, en un escrito firmado por un espurio *Partido Comunista del Perú* en mayo de 1998, se lee:

[...] Así, el Presidente Gonzalo y la camarada Miriam solicitan las conversaciones para terminar la guerra iniciada el 80 mediante un Acuerdo de Paz, y establecen La Nueva Gran Estrategia; como expresión máxima del proletariado que son, nos plantean que a partir de setiembre 92 terminar la guerra es precisamente defender la invencibilidad de la guerra popular pues desde que el presidente Gonzalo y la camarada Miriam plantearon las cartas, las fuerzas armadas reaccionarias ya no pueden cacarear victoria de sus armas sobre la guerra popular.

[...]

Al celebrar el 18° aniversario del inicio de la guerra popular marxista-leninista-maoísta, pensamiento gonzalo, reafirmamos con profunda convicción nuestro compromiso de defender la trascendencia e invencibilidad de la guerra popular. Y condenamos, arrasamos y demolemos con profundo odio de clase al siniestro Bloque Escisionista ya quebrado y su línea revisionista que empecinada y obcecadamente siguen destruyendo al Partido y llevando la guerra a la derrota habiéndola convertido en una guerra militarista burguesa, en una guerra antimaoísta y antipensamiento gonzalo. Asimismo condenamos posiciones de renegados que vociferan que es "epopeya de necios" o "que no se debió iniciar si es que ya no estábamos en ofensiva estratégica de la revolución mundial", "Presidente Gonzalo siempre se equivocó". Y nos reafirmamos, defendemos y defenderemos el que la guerra popular iniciada el 80 es un hito imperecedero e imborrable de la historia peruana, cumbre de la revolución, base y futuro de su continuación y desarrollo inexorable, que en síntesis tiene 5 logros:

1) Es el más grandioso movimiento popular revolucionario de la historia peruana. Ni por programa, ni por tiempo ni por repercusión puede compararse con otro movimiento, como la lucha de Túpac Amaru, por ejemplo; los hemos superado largamente desde contenido ideológico superior de clase hasta por cantidad de masas campesinas movilizadas, nosotros somos parte de la real emancipación del pueblo.

2) Ha establecido el maoísmo como nueva, tercera y superior etapa del marxismo-leninismo-maoísmo y concretado el pensamiento gonzalo como nuestra arma ideológica, estratégica, específica y principal. Esto tiene una dimensión estratégica: es la ideología que unirá a los comunistas del mundo pues la nueva ola va a depender del maoísmo. Es el Presidente Gonzalo quien lo ha definido y así ha sido sancionado en el I Congreso y debe imponerse como mando y guía.

3) Ha elevado el prestigio del Partido Comunista del Perú, la vanguardia organizada del proletariado peruano a su punto más alto de toda su larga historia, y extendido su influencia y repercusión en el mundo como no la tuvo jamás. Nuestro Partido, es Partido marxista-leninista-maoísta, pensamiento gonzalo, Partido de la clase que representa en los dichos y en los hechos los intereses del proletariado, que ha conducido a las masas y no cabalga sobre ellas como hacen los oportunistas, oportunistas y demás seudopartidos burgueses traficantes. No hay partido que nos iguale ni ideológica, política ni organizativamente ni que tenga el alto manejo de la lucha interna que ha permitido que resista unido desde el 70 porque generó la Dirección que necesitaba, la dirección proletaria del Presidente Gonzalo, nuestra Jefatura y así, nuestro Partido es ejemplo para todos los partidos comunistas. Hoy que la vida del Partido está en juego por la siniestra acción del Bloque Escisionista y la línea revisionista que se opone al rumbo del Partido, persistimos bajo la dirección del Presidente Gonzalo y la dirección central en defender la vida del Partido, en defender su unidad contra viento y marea.

4) Ha acumulado la más ingente experiencia revolucionaria actual, principalmente positiva. Experiencia signada por la aplicación creadora del marxismo, por el pensamiento gonzalo; por el manejo de una forma específica de guerra popular, de estrategias políticas,

militares y de construcción; por el manejo concéntrico de 3 instrumentos dirigidos por un Partido militarizado; por un trabajo de masas propio ligado a la guerra y para la conquista del Poder para el Partido y la clase.

5) Ha hecho un gran aporte a la revolución proletaria mundial llegando a reconocérsela como "antorcha de la revolución mundial" y al Partido como "Vanguardia de choque de la revolución proletaria mundial". Nuestro Partido ha cumplido importantísimo papel sirviendo a la revolución proletaria mundial y nuestra guerra popular ha sido calificada por otros como tea, como vanguardia de choque; y nuestro Partido bajo la jefatura del Presidente Gonzalo es el portaestandarte en el término de la primera gran ola y el inicio de la futura gran ola que vendrá, la revolución que abre paso a ese futuro cierto y real.

[La subraya es nuestra; el entrecorrellado, es del original.]

Aparte de los florones, los saludos a la bandera, los lugares comunes y otros trasnochados *giros estratégicos*, lo que plantean estos seguidores del camino revisionista no es otra cosa más que la ciega, obsecuente y servil defensa de la, dizque, *nueva fracción roja*; de los "jefes" que sustentan la "línea proletaria"; y eso, peroran, significa *defender el marxismo-leninismo-maoísmo*; significa *enarbolar, defender y aplicar el pensamiento gonzalo*; significa *defender los intereses y perspectiva histórica del proletariado, el pueblo y la nación peruana*; significa *defender la unidad del Partido*; significa *defender la invencibilidad de la guerra popular*; significa *defender la revolución...*

¿Defender qué?! ¿Qué guerra popular? ¿Qué revolución?

Según el guzmanismo, las cenizas de la guerra popular y de los miles de muertos en el Perú quedan reducidas a

- el más grandioso movimiento popular revolucionario de la historia peruana;
- pensamiento gonzalo como arma ideológica, estratégica, específica y principal;
- elevado prestigio del Partido Comunista del Perú;
- la más ingente experiencia revolucionaria actual; y,
- gran aporte a la revolución proletaria mundial.

He ahí el *hito imperecedero e imborrable de la historia peruana y la trascendencia e invencibilidad de la guerra popular*; según el Evangelio de Abimael Guzmán, claro está.

Todo se condensa en el afán de colar su figurilla en el pódium de los maestros del proletariado.

¡Al diablo con el marxismo-leninismo-maoísmo; al diablo con la guerra popular; al diablo con la revolución; al diablo con la ideología del proletariado peruano!

Para demostrar que nada de lo que propalan los obsecuentes seguidores del camino revisionista en el Perú es creación heroica de unos cuantos infelices borregos, veamos la fuente de inspiración; veamos el origen del revisionismo

guzmanista y los planteamientos de su creador para defender su figurilla y los intereses de su pequeño feudo.

En el documento *¡Asumir y combatir por la nueva gran decisión y definición!*, escrito por Abimael Guzmán y publicado en octubre 1993, se lee al inicio:

Como ya se sabe, estamos desarrollando una ronda de conversaciones que lleve hacia la obtención de un Acuerdo de Paz de cuya aplicación derive concluir la guerra popular. Estamos en un momento nuevo y como tal tiene complejidades, siendo nuevo debemos aprender a realizarlo; pero además se presenta en una coyuntura compleja, difícil, riesgosa; y en particularidades altamente desventajosas para nosotros aquí prisioneros, enraizados de peligros, es una necesidad y para los comunistas lo que es necesidad se cumple.

El Partido necesita este trabajo: que logremos el Acuerdo de Paz y que el mismo se aplique para culminar la guerra popular y que el Partido entre a desenvolverse en otras condiciones, en guerra incruenta, en guerra sin sangre, en guerra sin balas.

Hay que ver la realidad y ésta es que las condiciones han cambiado y debemos terminar la forma principal de lucha lo cual conlleva a desenvolver otras formas de lucha, este mismo bregar por obtener un Acuerdo de Paz es una forma de lucha política.

Todos los militantes y combatientes así como las masas que nos apoyan debemos ser conscientes de la tarea actual que el partido debe asumir y asumirla con firmeza y resolución: ¡ASUMIR Y COMBATIR POR LA NUEVA GRAN DECISIÓN Y DEFINICIÓN!

Este informe apunta a fundamentar por qué las conversaciones y el Acuerdo de Paz, si uno no conoce sus fundamentos tiene dificultades en decidirse, como militantes tenemos disciplina y sujeción, pero éstas son conscientes, no se imponen a rajatabla, damos razones sólidas, una característica nuestra es que hemos sido un partido fuerte en política siempre nos hemos caracterizado en ello, nuevamente hoy debemos demostrarlo.

Hoy pues, así como ayer demostramos con fundamentos sólidos el inicio, debemos fundamentar con igual solidez la necesidad de terminar la guerra popular y entrar a la nueva etapa del Partido sin perder jamás ni la meta final ni la razón de ser del Partido ni el camino.

Siendo algo nuevo, inédito, no ocurrido antes en revolución habida, debemos resolverlo a la luz del marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo, principalmente a la luz del pensamiento gonzalo.

Al comienzo, cuando la materia plasma el hecho es solamente uno el que ve este hecho nuevo y este uno tiene la obligación de hacerlo ver a otros pocos y esos pocos a otros muchos para que todos tengan unidad de pensamiento y logremos actuar con unidad de acción. En la guerra popular aprendemos nítidamente lo que significa la unidad de pensamiento y la unidad de acción, hoy pues para luchar por un Acuerdo de Paz debemos cohesionarnos en torno a su necesidad.

Busquemos una Nueva Fracción que asuma y combata por esta nueva gran decisión y definición, al seleccionar, dar importancia a la posición de clase, espíritu de partido, tener en cuenta la procedencia campesina de la militancia y de ella el campesinado pobre que se levantó con nosotros y devino en uno de los nuestros, que asumió los intereses y las metas del proletariado: la última clase de la historia, que devino comunista. Ver cómo se han mantenido templados en las dificultades, y años de persistencia tenaz, dura, sangrienta,

aquellos que supieron guardar la regla de oro pese a los molimientos del cuerpo, alimentados en su convicción ideológica y su fortaleza política.

Tener en cuenta que en esta situación algunos de nosotros tienen que aparecer, salir de la clandestinidad, develar su condición de comunistas, por necesidad partidaria, pero esto debe hacerse aplicando el principio de preservación, pues el partido, sus militantes en mayoría y sus organismos tienen que seguir, tener más cuidado por tanto que nunca, y saber que corremos mayores riesgos. Ni los cargos ni las jerarquías valen, a excepción del Presidente Gonzalo y el Comité permanente histórico de la guerra popular.

La fortaleza de los comunistas se prueba en tiempos difíciles, es aquí cuando debemos ver éxitos pasados, dificultades del presente y la brillante perspectiva. Es problema de ideología, la cuestión es de qué lado te pones o de los de arriba o de los de abajo, tiene que ver con la convicción absoluta en la meta, en el sentirse parte del Partido, argamasa, instrumento de la necesidad del Partido, de la revolución.

[La subraya es nuestra; lo escrito en mayúscula, es del original.]

Hagamos un alto para destacar el poco subliminal arte manipulador, Abimael Guzmán plantea 2 cuestiones, para él, concomitantes e indisolubles: una, *ni los cargos ni las jerarquías valen, a excepción del Presidente Gonzalo y el Comité permanente histórico de la guerra popular*; y otra, *es problema de ideología, la cuestión es de qué lado te pones o de los de arriba o de los de abajo, tiene que ver con la convicción absoluta en la meta, en el sentirse parte del Partido, argamasa, instrumento de la necesidad del Partido, de la revolución*. Mucha atención, escribe: *a excepción del Presidente Gonzalo y el Comité permanente histórico de la guerra popular*; o sea, primero, Él y, de relleno, para no presentarse desamparadamente solitario, el *Comité permanente histórico de la guerra popular*; es decir, otra vez Él, y su mujer, Miriam... nadie más, pues la otra ya está muerta. Y, para que los *otros* no se queden cortos de entendederas, la última chupada del mango *tiene que ver con la convicción absoluta en la meta... sentirse parte, argamasa, instrumento... ¡De Él! ¿Por qué? Porque Él es el Presidente Gonzalo; porque Él es la Dirección Central; porque Él es la línea Proletaria: el Padre, el Hijo y la paloma de la paz, UNO y la MISMA PERSONA.*

Entonces, hágase una simple pregunta: ¿Cuál es la meta final? Dese la respuesta y compárese, el arriba citado parto de los montes o aborto revisionista, con la realidad, con la práctica y el posicionamiento ideológico y político del guzmanismo durante los últimos 30 años. ¿Acaso no se convierte en un refrito aquello de *sin perder jamás ni la meta final ni la razón de ser del Partido ni el camino?*

Pues bien, una vez más, ¿cuál es esa meta final?, ¿cuál es esa razón de ser del Partido?, ¿cuál es ese camino? ¿Participar en el Poder siguiendo el camino del cretinismo Parlamentario promovido por el MOVADef bajo la *dirección personal* de su cabecilla Abimael Guzmán?

¿Qué? ¿No convence? ¿Cómo? ¿Abimael Guzmán no dijo aquello de *participar en el Poder*?

Entonces, aquí va una prueba más:

[...]

En el 2020:

"Los tres derechos del pueblo hoy: su derecho a luchar por la reconquista de sus derechos y libertades conculcadas; su derecho a luchar por participar en el poder a fin de defender sus derechos; y su derecho a luchar por construir un mundo nuevo sin opresión y explotación."

Estas son las posiciones de nuestra jefatura que el Partido asume consciente y firmemente, posiciones que son aplicación creadora del marxismo-leninismo-maoísmo a la revolución peruana y aporte a la revolución proletaria mundial.

[La cursiva, negrita y subraya es nuestra; el entrecorillado, es del original.]

Lo arriba citado en cursiva, es reproducción literal de lo escrito por Abimael Guzmán y aparece en el documento: *La trascendencia histórica de la guerra popular del Perú es imperecedera*, 17 de mayo de 2021; firmado por el Comité Central del Partido revisionista del *Presidente Gonzalo*.

Bien, quien se sienta capaz de darse una respuesta, no podrá evitar llegar a la convicción plena de que todo lo planteado por el renegado y traidor Abimael Guzmán se reduce, simple y llanamente, a **su meta**, a **su razón** y a **su camino**. A eso reduce el *pensamiento gonzalo*: a su capricho personal. Punto.

Quien no lo crea o tenga dudas, que siga leyendo:

[...]

Pensamos nosotros que lo que le corresponde al Partido como política guía es, con la misma firmeza y entrega de ayer iniciamos la lucha armada, hoy: ¡Asumir y Combatir por la Nueva Gran Decisión y Definición!

Objetivo: Las circunstancias de la lucha de clases ponen a las personas en condiciones de decidir y definir, y los comunistas asumimos lo que nos corresponde porque tenemos responsabilidad, y ésta se asume, así que hoy, nos tocó asumir y lo hemos hecho. Ya está la decisión hecha, tomada y ejecutada más, difundida en el país, toca al Partido definir su posición públicamente. Sabemos que pueden rechazar nuestra posición y esto implicaría graves problemas para el Partido, podrían hasta expulsarnos o aplicarnos la pena máxima, pero pensamos que ya pusimos otra vez el Partido en movimiento, que la lucha de 2 líneas se va a agudizar y de desenvolverse en 6 meses la izquierda retomaría el rumbo correcto y se impondría; pensamos que lo que opinamos corresponde a la realidad objetiva, no es producto de una elucubración, por tanto, se impondrá. Pueden aceptarla aún sin comprenderla a fondo, por sujeción, eso sería bueno pero tendría el inconveniente de que demanda fundamentación para darle solides a la toma de posición. La izquierda se basará en su posición de clase y en la confianza de que el Partido es fuerte en política, en su verdadera

sujeción a la Jefatura, al marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo, principalmente al pensamiento gonzalo, pues tiene clara conciencia de lo que significa una Dirección, recordamos cuantas veces la izquierda dijo: "Ni un paso...". Así, pues, somos 3 posiciones: izquierda, centro y derecha, la derecha tendrá 2 manifestaciones, derechismo e izquierdismo y recordemos que cuando la izquierda combate al derechismo, el izquierdismo apoya o viceversa generando una correlación de fuerza favorable, el centro entonces se define por la izquierda y aislado el derechismo o izquierdismo tiene que arriar banderas, pues no puede sostener lo insostenible. ¡Qué argumentos podrían dar! y es derrotado.

Buscamos toma de posición clara y concreta partiendo del apoyo a las tareas que de esta Decisión y Definición se desprenden.

IDEAS GUÍA

1.- EL MARXISMO-LENINISMO-MAOÍSMO ES INVICTO E INMARCESIBLE.

[...]

2.- SOMOS COMUNISTAS, MAOÍSTAS, SOLDADOS DEL PROLETARIADO.

[...]

Bien, somos comunistas, y ser comunista hoy, es ser maoísta, pero además somos soldados del proletariado, soldados del ejército del proletariado, del ejército de la clase, peleamos donde estamos y con las armas que tenemos, en prisión, no tenemos más armas que nuestra todopoderosa e invicta ideología, con nuestra fuerza política y con el poder de nuestra fuerza organizada, aún en el aislamiento más absoluto nos afincamos en ellas, en la ideología, en la política, la organización y sacamos leyes, desde las mínimas leyes del aislamiento hasta las leyes generales del proceso de la lucha de clases internacional, nacional, de la situación del Partido, de la guerra popular, nunca podrán arrancarnos nuestras ideas, potenciarlas y desarrollarlas muy importante, son las armas que tenemos: la Ideología, la Política, éstas potencian nuestra voluntad, decisión, energía suficientes para seguir haciendo lo que sea necesario por el Partido. Nosotros los comunistas del Perú siempre hemos demostrado ante el mundo que los comunistas siguen luchando en cualquier condición, por eso, convertimos las prisiones en luminosas trincheras de combate sirviendo a nuestra causa, no importa lo que nos pase como individuos, siempre dispuestos a cumplir con nuestro papel, con nuestra función y hacerlo en forma organizada, planificada, el Partido es un sistema de organizaciones, maneja planes, así te encuentres en la soledad más fría hallarás el calor de la luz del marxista-leninista-maoísta, pensamiento gonzalo (sic!) y contarás con un plan de trabajo resultado de una política, de una ideología y combatirás aplastando negros objetivos de capitulación, del aislamiento o arrepentimiento.

Hoy en nuestra condición de prisioneros de guerra, aislados en inhabilitación absoluta o no, estamos decidiendo y definiendo una nueva forma de lucha política: ¡Luchar por un Acuerdo de Paz! Lo hacemos meditando a fondo y lo asumimos en las condiciones más difíciles, estamos en las peores condiciones, carentes de toda información o la más mínima e incluso, desinformados expresamente, nosotros somos la parte débil, ellos la fuerte, nos tienen en su poder, sin embargo así peleamos, basados en nuestra comprensión de las leyes principalmente. Debe verse claramente cuál es la situación objetiva de esta lucha de las 2 partes en contienda, aplicar mucha sagacidad, somos la parte débil, ellos la fuerte, pero asumimos la responsabilidad que nos corresponde, no es cuestión de decir yo va cumplir v todo lo hecho bien hecho está, que los que queden fuera asuman lo que viene, no, eso sería irresponsabilidad política, sabemos lo que significa dar este paso, muchas

cosas nos van a imputar, pero quien tiene la verdad debe hacerla ver a otros y a muchos y a todos, no es pues cuestión de aplicar "cría fama y échate a la cama". Fácil no es, pero para los comunistas lo que es necesidad se cumple.

Estamos puestos a prueba, que cada uno demuestre su temple, quedarán los mejores, siempre es así.

3.- EL MARXISMO-LENINISMO-MAOÍSMO, PENSAMIENTO GONZALO, ES NUESTRA ARMA ESPECÍFICA Y PRINCIPAL.

Destacar pensamiento gonzalo es arma principal porque es aplicación a la propia realidad; el marxismo es verdad universal pero si no se aplica no sirve para nada. Como una semilla, si no se siembra se seca o se pudre, pero si la cuidamos y la sembramos entonces fructifica, requiere de la tierra para ser sembrada y fructificar. El marxismo es como la luz, existe pero si no tuviéramos ojos no lo veríamos, si no tuviéramos manos no podríamos actuar, la luz hay que verla y hacerla acción. En el III Pleno dijimos:

Muchos problemas nuevos se nos presentan en esta nueva etapa del salto. Sólo los resolveremos si aplicamos el pensamiento gonzalo como ideología específica y principal para nosotros, ya el Congreso lo señaló así: El pensamiento gonzalo es específicamente principal para nosotros, porque es aplicación de la verdad universal a la realidad peruana, es pues, aplicación del maoísmo a la guerra popular peruana.

Por tanto, si no cogemos el pensamiento gonzalo no podremos resolver los problemas nuevos como este, este es nuevo, complejo, difícil, riesgoso, este es ¡Asumir y Combatir por una Nueva Gran Decisión y Definición! porque ésta es la solución del problema a que ha entrado la guerra popular y el Partido en la situación que se encuentra el mundo. Hay Repliegue Político General, y en la situación en que está el propio país: el camino burocrático sienta bases y se viabiliza. Y si no nos guiamos por el pensamiento gonzalo, no vamos a resolver los problemas nuevos y en consecuencia será el pueblo, la clase, el Partido, la propia guerra popular los que pagarán las consecuencias.

4.- ¡ASUMIR Y COMBATIR POR LA NUEVA GRAN DECISIÓN Y DEFINICIÓN!

La primera idea guía es gran guía o rumbo, la segunda es nuestra posición, debemos ser siempre comunistas, soldados del proletariado, organizados bajo Dirección del Partido y cogeremos gran luz de nuestra ideología específica: El pensamiento gonzalo, tercera, cogerla como arma principal y cuarta, es la política guía en la nueva etapa del Partido: ¡ASUMIR Y COMBATIR POR LA NUEVA GRAN DECISIÓN Y DEFINICIÓN! Éste es el rumbo político que nos permite salir de la situación en que se encuentra la sociedad peruana abriendo paso a la nueva etapa del Partido.

Así, los comunistas, como soldados del proletariado enarbolando siempre las invictas e inmarcesibles banderas del marxismo-leninismo-maoísmo, empuñamos más firmemente aún el pensamiento gonzalo como arma principal y guiándonos por el gran rumbo político del Partido enarbolamos ¡ASUMIR Y COMBATIR POR LA NUEVA GRAN DECISIÓN Y DEFINICIÓN! Unir las 4 ideas guías: rumbo, condición, arma principal y tarea política. De esa manera llevamos adelante la política en la nueva etapa del Partido. Ésta debe ser la consigna política que guíe, de ahí se desprenden tareas que derivan del análisis objetivo, de la situación internacional, de la situación del país, de la situación de la guerra popular y de la situación del Partido. Debe servir para cohesionarnos, unirnos dirigir.

TEXTOS Y DOCUMENTOS, CITAS DEL PRESIDENTE MAO

[...]

Luego de varias páginas donde se reproducen citas de Mao, el renegado Guzmán concluye:

Los mismos argumentos siempre, hoy nos desprestigian, apuntan a dividirnos, nos acusan de genocidas, traidores a la patria, pero sus campañas las hacen tanto cuando estamos en guerra, como cuando pedimos la paz. El objetivo es diferente para cada grupo o facción, para los de la oposición su interés son las elecciones, el voto por el no, para la otra colina el que nos defendieran sería peligroso, significaría que nos habríamos pasado a su campo, en ello hay que ver su interés de clase antagónico y el conjunto de variaciones que le demandan un manejo político del problema, no es igual. Agregar cita "cuando más le pintan de negro...", toca al Partido desenvolver, organizar, dirigir la contracampaña específica. El oportunismo, el revisionismo y los reaccionarios buscan desaparecernos totalmente y temen que recuperemos iniciativa en las masas, por eso, ellos montan también o se suman a campañas negras el Partido, la Jefatura, el Acuerdo de Paz.

Tras citar un párrafo de la *Entrevista* de 1988, escribe:

Jefatura y jefes no es fácil generarlos, no surgen de la noche a la mañana. Una Jefatura es producto de la lucha de clases, de la acción del propio Partido, de la conducción de la guerra popular y el problema no es sólo Jefatura, que es lo principal, sino también de lo conjunto de jefes, de un grupo capaz y ¿cuál es la situación actual de la Jefatura y de lo que queda del Comité Permanente Histórico?

Y, evocando a Marx, continúa:

NO ARRIAR LA BANDERA JAMÁS.

"Cuando uno enarbola la bandera de la revolución... hasta el triunfo... sin arriarla jamás... cueste lo que cueste..." *[Marx nos ha enseñado: no se juega a la insurrección, no se juega a la revolución; pero cuando uno enarbola la insurrección, cuando uno toma las armas, no arria la bandera, la mantiene victoriosa hasta el triunfo, sin arriarla jamás; así nos enseñó y no importa cuánto nos cueste. Entrevista, 1988 -EBR]*

Téngase en cuenta, dice, hasta el triunfo, o sea, hasta el logro de una primera etapa, ya si es factible o no ese triunfo hoy, éste es el problema, se refiere a la cita de Marx cuando la Comuna, algunos podrían decir si pedimos Acuerdo de Paz eso es arriar la bandera. El problema es primero aquí dice hasta el triunfo, o sea, la consecución del objetivo cualquiera sean los pasos intermedios o compromisos a hacer; no es problema de enarbolar principio, sino aplicarlos y para ello el asunto es ver las condiciones, si las condiciones hoy encierran desarrollo o mantenimiento y lo que corresponde a la realidad es que sólo podrá mantenerse y el mantenerse encierra creciente peligro, por tanto; 3, necesitamos este paso intermedio y lo damos, persistiendo en el objetivo, otra vía sería la derrota, con las consecuencias graves para el pueblo, la clase, la revolución, pero aun así se decidiera por esa, la necesidad del paso intermedio se expresará con o sin Acuerdo de Paz. Si es con, es lo mejor, lo más conveniente para el Partido, entonces el asunto es que las metas de la revolución se deben perseguir cualquiera sean los compromisos hechos y el tiempo que pase, se trata de manejar las condiciones objetivas, para aplicar los principios. No hay línea recta, recuérdese el desarrollo en espiral que enseña el Presidente Mao.

DIÁLOGO.

"Hay un momento en que se dan relaciones diplomáticas y tratos diplomáticos y son una necesidad en el desarrollo de una guerra revolucionaria."

Ahí nos hemos referido a que los comunistas, los marxista-leninista-maoístas, pensamiento gonzalo, también hacemos tratos, compromisos, negociaciones: diálogo, y citamos casos del PCCh como Chung Chin o el de Vietnam. Dijimos ahí, que el problema es cuándo y con qué objetivo se realiza; que en ese momento específicamente rechazábamos el diálogo, era lo que correspondía, porque en ese "diálogo" se quería entorpecer el desarrollo de la guerra popular. El diálogo se levantaba desde el 84, cuando Belaúnde, y más cuando García Pérez, dijimos entonces que apuntaba a frenar la guerra popular en ese momento, en esas condiciones, cuando nos desarrollábamos, precisamente, cuando la IU declinó ante García porque lo consideraba "popular", "avanzado", entregándole sus votos y renunciando Barrantes a la segunda vuelta; cuando el MRTA le dio tregua parcial de un año, y todos hasta el sector que después se opuso, de los banqueros, agitaban favorecer al APRA. Recordar que Letts, el 81, nos pidió que dejáramos Ayacucho, precisamente todos esos que ayer pedían demagógicamente diálogo buscando nuestra derrota cuando estábamos desarrollando, son los que hoy, cuando pedimos Acuerdo de Paz para conjurar derrota, nos atacan de oportunistas, cobardía, capitulación general ante el fujimorismo, ese es el diálogo que rechazamos, el que promovieron en esa época, ese diálogo servía a sus intereses de oportunistas de cabalar sobre las masas, como siempre lo han hecho.

Aquí nos vemos obligados a detenernos, momentáneamente, para presentar la cita completa a la que se hace referencia, pues, como era de esperar, se suprime la parte fundamental del contenido.

Prestemos mucha atención, en dicha *Entrevista* se lee:

El diálogo está siendo muy llevado y traído y es parte también del juego de las superpotencias, particularmente del socialimperialismo. Nosotros vemos de esta manera la situación, hay un momento en el que se dan relaciones y tratos diplomáticos y son una necesidad en el desarrollo de una guerra popular; por ejemplo la reunión del Presidente Mao con Chiang Kai-shek; así que es un fenómeno conocido, lo hemos visto también en el caso de Vietnam, es una faceta del desarrollo de una guerra revolucionaria, más de una guerra popular. Pero, hay que partir de que en las reuniones diplomáticas sólo se firma en la mesa lo que está refrendado en el campo de batalla porque nadie entrega lo que no ha perdido obviamente, eso se entiende. Bien, uno se preguntaría ¿ha llegado ese momento en el Perú? No ha llegado ese momento, entonces ¿qué razón tiene el plantear el diálogo?, el diálogo simplemente apunta a frenar, a socavar la guerra popular, a eso apunta, a nada más, e insisto, la razón es que no ha llegado el momento de vínculos y tratos diplomáticos, no tienen razón de ser. Por lo demás, creo que es una cuestión demagógica que vienen agitando desde la época de Belaúnde, a raíz de una propuesta aceptada hecha por un elemento de la Izquierda Unida, el entonces Presidente planteaba que no había interlocutor válido; palabras, en el fondo no era sino una demagogia barata sin ton ni son y, hoy día, sigue siendo lo mismo. ¿Y quiénes hablan de diálogo? los revisionistas, los oportunistas y los que tienen esperanzas en el APRA, en este orden demoburgués, en este orden reaccionario, son ellos; pero ¿no son a su vez los mismos que están planteando la pacificación, nuestra destrucción los que proponen cómo pacificar mejor que implica cómo barrernos porque son también sus negros sueños para saciar sus apetitos?; son los mismos, ¡qué coincidencia!, entonces, pues, ese diálogo es un siniestro tráfico. Uno se podría preguntar además ¿cómo pueden hablar de diálogo ésos que incluso habiendo pactado una amnistía con García Pérez éste nunca la cumplió? Por eso para mí, la cháchara sobre el diálogo no es sino, reitero, buscar socavar la guerra popular, pues no corresponde a la realidad. Cuando llegue el momento necesariamente la guerra popular tendrá que desenvolver tratos diplomáticos; pero nuestra diplomacia apuntará a la conquista del Poder en todo el país, cabal y completamente, no queremos Vietnam del Norte y Vietnam del Sur, no queremos Corea del Norte y Corea del Sur, no queremos Perú del Norte y Perú

del Sur, queremos un solo Perú. Ésa es nuestra condición, la rendición cabal, completa y absoluta ¿están dispuestos a eso?; no, lo que están tramando es nuestra destrucción, así que el diálogo no es sino parte del mismo plan pese a todo su cacareo demagógico y filisteo.

Entonces, ¿qué vemos en esa aparatosa maniobra para, supuestamente, *no arriar la bandera jamás?* Luego de haberlo meditado a fondo, el malabarista verbal, el creador de entuertos y arriero de borregos se escuda tras un supuesto dilema: *el problema es cuándo y con qué objetivo se realiza... pedimos acuerdo de paz para conjurar derrota.*

Muy bien, como hemos visto, en la cita original queda fijado, con diáfana claridad, el rumbo que perdió el extraviado paladín:

- En las reuniones diplomáticas, sólo se firma en la mesa lo que está refrendado en el campo de batalla porque nadie entrega lo que no ha perdido;
- nuestra diplomacia apuntará a la conquista del Poder en todo el país; y,
- ésa es nuestra condición: la rendición cabal, completa y absoluta del enemigo.

Entonces, *¿qué está refrendado en el campo de batalla? ¿Qué fuerza* contrapone el cabecilla del nuevo revisionismo peruano *para conquistar el Poder en todo el país? ¿Cómo piensa rendir al enemigo?* El renegado Guzmán, en la mesa de *negociaciones*, refrendó su capitulación, su traición; negoció la ignominiosa venta de la guerra popular y la revolución; su *fuerza* es el cretinismo Parlamentario y, piensa *rendir al enemigo* con una *nueva Constitución*. En pocas palabras, simple y llanamente, ¡se postra, capitula y traiciona!

Sigamos.

Páginas más adelante, añade:

I.- NUEVA GRAN DECISIÓN Y DEFINICIÓN

1) Ha terminado una etapa de la revolución ¡Combatir por la futura gran ola de la revolución proletaria mundial!

[...]

Uno se pregunta, ¿y hay condiciones objetivas o no? Sí las hay, el problema está en las condiciones subjetivas, faltan Partidos Comunistas, Partidos marxista-leninista-maoístas. ¿Cuántos hay?, ¿cómo está el Movimiento de Liberación Nacional?, ¿la lucha antiimperialista?, ¿cómo está la organización de las masas?, ¿el estado de ánimo de las masas?, ¿por el socialismo o en contra? Si uno compara con los años 60 ó 70, el cambio es notorio, hoy no es favorable a la revolución, no hay campo socialista, no hay un sólo país socialista, la revolución peruana era la única guerra popular marxista-leninista-maoísta, pensamiento gonzalo, que mantenía enarbolada la bandera en un momento complejo y luchando en un solo país y pequeño, no como lo fueron la URSS o China, y qué ha pasado en Vietnam, Laos, Kampuchea, con Birmania o Tailandia; o con restauración capitalista bajo el revisionismo o pasándose abiertamente al orden del imperialismo. En otros casos, Birmania, por ejemplo, esa lucha tiene como 3 décadas y no puede triunfar, ésa es la

realidad y, ¿cómo hubiéramos podido sostenernos nosotros si hubiéramos estado al frente?, ¿si no estuviéramos presos? Hubiera sido diferente y hubiéramos tenido problemas bien complejos a manejar, por eso, en el III Pleno hicimos un plan que apuntaba a manejar esta coyuntura, a ampliar, a extender la lucha a otras partes ante el necesario ingreso del imperialismo, muchas cosas nuevas tenía que resolver el Nuevo Gran Plan Estratégico, no eran simples, pero fuiamos bien conscientes de ello y nos preparábamos a afrontar, hoy la situación ha cambiado, los problemas de la revolución mundial siguen y se complejizan, el imperialismo ya no ingresa y la Dirección necesita tiempo para cuajar; tendría serios problemas para definir y manejar esos complejos asuntos internacionales y ninguna revolución puede desenvolverse al margen de la revolución mundial; bien, la lucha de clases se sigue desenvolviendo en el mundo, en las propias entrañas del imperialismo norteamericano se ven luchas, protestas de las masas con carácter superior a la de los 60, pese a esa ofensiva contrarrevolucionaria general del imperialismo, porque la explotación subsiste y crece la opresión nacional, sigue desenvolviéndose. Los golpes de EEUU son contra las naciones oprimidas, por ejemplo, Somalia, Iraq o Yugoslavia, que es el caso de desintegración de una zona atrasada y sobre ella actúan Alemania, Francia, se ve la desintegración de lo que fuera la URSS y ahí se dan luchas nacionales, se ve en el mundo que junto a la capacidad de producción, de riqueza, hay fabulosa pobreza, son las caras del imperialismo: explotados y explotadores, sí, todo eso hay, pero el asunto consiste en definir quien está a la ofensiva, quien a la defensiva, no confundir los golpes del imperialismo yanqui con la ofensiva de la revolución mundial, como peregrinamente lo hacen algunos, eso es parte de que Estados Unidos apunta a ser superpotencia hegemónica única, Japón por ejemplo, empieza a desenvolverse ya apartado de EEUU y pugna por ser superpotencia, por definir su área de influencia, consolidarla y ampliarla, más allá del Asia; Alemania quiere encabezar la Unión Europea, son pues, contiendas entre las superpotencias y las potencias imperialistas, no desestimar el papel de Rusia y sus afanes de dominio de lo que fuera la URSS. Entonces, la lucha de los pueblos de las naciones se va a tener que agudizar, la lucha de clases prosigue y se vendrá una futura gran ola, pero hoy, el objetivo es que la revolución no está a la ofensiva, lo cual no quiere decir que se deje de luchar, cada país debe ver sus condiciones específicas.

Luego de una larga perorata donde trata de justificar lo injustificable para presentarse como el redentor, sanciona orondo:

[...]

2) El camino burocrático sienta bases y se viabiliza.

[...]

3) La guerra popular no puede desarrollarse sino sólo mantenerse.

[...]

Éste es el análisis concreto de la situación concreta a que hemos llegado, por eso Nueva Gran Decisión y Definición esto es lo que corresponde hoy, ahora, y por esto la izquierda, su fracción debe bregar firme y resueltamente.

Este es nuestro planteamiento y creemos que es justo, correcto, marxista-leninista-maoísta, pensamiento gonzalo.

¿Qué hemos logrado? Fuera de nuestras filas nos dicen han derramado tanta sangre para nada, esta idea encubre la supuesta caducidad del marxismo, la negación de la violencia revolucionaria, el pacifismo pequeñoburgués, del desprestigio del Partido y sus dirigentes,

de la Jefatura. El Presidente Mao en la segunda cita sobre crítica y autocrítica, habla de las críticas que hacen a los comunistas; de las burlas, claro pues porque somos los que encabezamos lo nuevo y la rebelión para conquistarlo, al proletariado nunca nada le es fácil, a los comunistas con mayor razón ¿pero, qué debemos responderles? en estos momentos difíciles soportaremos nuevamente campañas negras que apuntarán a apartarnos de las masas; de ellas también veremos su desaire pero será transitorio reflejo que debemos revertir, es ahí cuando el Presidente Mao enseña: "Quien se atreve a morir cortado en mil pedazos será capaz de desmontar al emperador", éste es el espíritu intrépido que necesitamos. En la revolución cultural decía: ¡Atreverse a pensar, a decir y actuar! también: ¡Ir contra la corriente! Hemos leído también el tomo IV lo referente a que nos tildan de negar la historia, carecer de amor filial, ser violadores, sed de matanza, esto ha sido siempre igual, 50 años después de ese texto hoy ocurre lo mismo con nosotros, nos hemos atrevido a pensar, a decir, a actuar, todo esto encierra dificultades y riesgos, todos nos vuelven a atacar, la oposición nos ataca, el gobierno hace su parte, también su objetivo es que nunca más levantemos cabeza, el revisionismo; los mismos de siempre saltan, es bueno porque eso mismo demuestra que estamos en lo correcto, hemos asumido nuestra responsabilidad, cruzarse de brazos justificándose tras el aislamiento absoluto habría sido atentar contra la moral comunista, si uno como tal comprende una situación objetiva debe decir lo que piensa y actuar así nada nos puede detener y así hemos actuado. Nos reafirmamos en nuestro proceso de guerra popular, y hemos adquirido una imborrable experiencia que quedará indeleble en la historia de la emancipación de nuestro pueblo; hemos acumulado valiosísimas lecciones positivas y también negativas de las que aprenderemos y enseñaremos a otros, podemos sintetizar así:

En "Logros de la guerra popular", el Partido Comunista del Perú en su trayectoria desde 1928 en que fuera fundado por Mariátegui, reconstituido a la luz del marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo en los años 60-70, puso en marcha la guerra popular en mayo del 80, un gran movimiento de masas campesinas principalmente, armado combatió contra las 3 montañas que oprimen al pueblo peruano: a la semifeudalidad la ha golpeado como nadie en este país, ah desbrozado camino al capitalismo que en este país es camino burocrático, ése no es el camino del pueblo, no es camino de progreso sino evolutivo y sujeto al imperialismo no va a redimir al pueblo ni barrer la semifeudalidad ni expulsa al imperialismo sino lo ata; pero al decir que hemos golpeado no decimos haberla barrido totalmente pero sí en buena parte y como el camino democrático hoy tiene problemas, el burocrático ha de desenvolverse, ¿cuánto? La lucha de clases lo definirá; como no va a ser posible arrasar formas serviles o esas grandes concentraciones de propiedad asociativa. Es bueno, repetimos pero no está totalmente concluido el barrimiento, no está repartida la tierra y el latifundio y el minifundio persisten serán evolucionados. Al golpear esa montaña que es la principal opresora del pueblo, hemos demostrado que es la burguesía en alianza con los terratenientes la que dirige y maneja ese Estado opresor, que mantiene un sistema caduco en las partes más remotas del país como gamonalismo, el cual hemos desentrañado y golpeado ampliamente sino ¿qué son los golpes al poder local sino golpes al viejo Estado? y se lo hemos hecho ver a los de abajo cuan frágil es el viejo Estado, en síntesis hemos demostrado la caducidad del sistema al golpear su propia base feudal y lo hicimos tambalear. En cuanto al imperialismo, lo hemos golpeado hasta considerarnos un peligro para su seguridad, prepararon su ingreso directo al Perú, y a los monopolios les hemos impedido mayores inversiones; en las masas hemos sembrado antiimperialismo y nosotros hemos desenvuelto el espíritu nacional tan empolvado. Y al capitalismo burocrático lo hemos golpeado tanto al estatal como al no estatal, lo hemos desenmascarado como camino que oprime y explota a las 4 clases que conforman el pueblo ¿quiénes los ha combatido como nosotros? A los banqueros, empresarios, mineros, grandes textilerías, Electroperú y Petroperú, palma aceitera, Endepalma, etc. ¿qué beneficio le proporcionaron al pueblo? y al golpearlos, ¿quiénes saltaron a protestar? ¿Los obreros o los empresarios? estos últimos porque les tocamos sus intereses; la clase y el pueblo saben bien quiénes son sus enemigos y ya aprendió a combatirlos, les ha perdido reverencia.

Entonces, pues, nunca en el Perú hubo una lucha tal, hemos librado la gran batalla contra las 3 montañas, nos deja riquísima experiencia en el Partido y lo hemos hecho creando lo nuevo: Ejército de nuevo tipo; de obreros, campesinos y pequeña burguesía, el Ejército Guerrillero Popular de cientos de miles de combatientes nativos de estas tierras, algo inédito, nuevo, nunca antes visto aquí armados con las armas arrancadas al ejército de la otra colina o creadas por las propias masas con la humilde dinamita o sus armas elementales, somos pues, el más grande movimiento revolucionario de la historia peruana, plasma el porvenir del camino democrático.

Éste es el logro principal.

Una vez más, la sangría del pueblo y sus mejores hijos queda reducida a melodramático canto de sirena incomprensida:

... hemos adquirido una imborrable experiencia que quedará indeleble en la historia de la emancipación de nuestro pueblo; hemos acumulado valiosísimas lecciones positivas y también negativas de las que aprenderemos y enseñaremos a otros...

Luego machaca con lo que considera el *problema principal*, si no el único:

PERSPECTIVA

La guerra popular puede mantenerse pero no debe.

4) EL PROBLEMA DE DIRECCIÓN NO PODRÁ RESOLVERSE EN BUEN TIEMPO [...]

PROBLEMAS DE UNA NUEVA DIRECCIÓN.- Una Jefatura es una hechura de la lucha de clases, del Partido; no hay 2 personas iguales, nosotros no somos practicantes del igualitarismo, las personas cumplen el papel que les corresponde, que les demanda la clase, la revolución y, en ese actuar manifiestan sus condiciones, se prueban, demuestran capacidad para resolver problemas, para prever situaciones, para establecer leyes y fijar rumbos y mantenerlos, prueban su calidad de representar lo más fielmente posible a los intereses del proletariado, su ideología, su política, su concepción y su práctica; su desinterés personal, su servicio al pueblo de todo corazón. Toda revolución genera un grupo de jefes y entre ellos uno destaca como superior. Nosotros criticamos y combatimos el criterio burgués de centrar en el individuo, no somos mónadas, somos parte constituyente de una clase, hechos por la clase que nos modela y entramos al Partido dentro del cual renacemos, nos forja como comunistas, nos da una comprensión y una experiencia distinta, nos desarraigamos del mundo social existente y nos organizamos en la más alta organización social existente, nos ahorma a cada uno como bastión de una fortaleza, y a los jefes, a la jefatura, los hace el Partido en su largo bregar, sobre eso debe verse los caracteres propios de los individuos, la impropia peculiar que imprimen, no es culto a la personalidad que se haya endiosado a un camarada, son realidades objetivas, es la casualidad son las circunstancias históricas las que lo definen, no es que uno escoja este o el otro destino, no decimos yo voy a ser el jefe, es la propia lucha de clases la que nos hace serlo, devenimos en tales.

Por experiencia partidaria, la forja de una dirección requiere tiempo y los problemas que tiene que manejar no son simples; una nueva dirección, siempre es comparada con la anterior, es cuestionada, los afanes se atizan, se dan contiendas, vienen los riesgos, una autoridad se requiere y los hechos lo prueban, no se trata de buen o mal genio, la autoridad no es sino la representación de los intereses de la clase, en la forma más fiel, es la comprobación de la palabra dicha en la práctica, en la transformación de los hechos.

Por esto decimos que la guerra no puede desarrollarse sino sólo mantenerse, pero de mantenerse se convertiría en una guerra de desgaste que implicaría mayor costo y la sangre del pueblo no se invertiría para lograr el triunfo y lo principal es que encierra peligro creciente. Por esto decimos "puede mantenerse pero no debe", si logramos el Acuerdo de Paz no sería... [los puntos suspensivos son del original -EBR] y la guerra popular se mantendría, así pues Acuerdo de Paz es base para conjurar.

EL PARTIDO Y SU PROCESO HISTÓRICO

Para devenir jefatura y jefes, remontarse a la fracción roja de los años 60 y tener en cuenta; son 30 años de lucha interna de líneas contrarias derrotadas y todo un camino probado de reconstitución, inicio y desarrollo en la dirección de la guerra ¿cómo está hoy la Jefatura? ¿Cómo el Comité Permanente Histórico? ¿Son o no realidades? y la "Jefatura es estratégica" por todo pues lo señalado el problema de dirección del Partido no puede resolverse en buen tiempo y al Partido se le presenta hoy una:

5) NUEVA GRAN DECISIÓN Y DEFINICIÓN

[...]

6) MIENTRAS HAYA MASAS Y PARTIDO TODOS LOS MILAGROS SERÁN HECHOS

[...]

El Partido debe dirigir este repliegue, se trata de con qué línea dirigirlo; piénsese, el 60 el Partido tenía fuerza armada pero no se levantó por línea revisionista en dirección; el problema es condición subjetiva: Partido de clase capaz, marxista-leninista-maoísta, pensamiento gonzalo; organización de las masas obreras y campesinas; y opinión pública. Principal: El Partido, porque el problema de la revolución es problema de dirección de la clase.

Estamos dispuestos a que en esta nueva etapa entremos un 10% del total, quedaremos los más firmes y probados comunistas marxista-leninista-maoístas, pensamiento gonzalo y con riquísima experiencia, son momentos de gran prueba, sabemos lo que queremos y nada ni nadie nos detendrá doquiera nos encontremos. "mientras haya..." [...masas y Partido todos los milagros serán hechos. -EBR].

[...]

Beneficios concretos que derivarían de Acuerdo de Paz para el Partido, contingente y masas. Para las masas: ya no habría pretexto para restricciones de sus derechos, por tanto mejores condiciones para luchar.

Para la nación: frente al rezago de sus vecinos avanza su camino evolutivo; impulsaría un proceso productivo y le beneficiaría al proletariado (más trabajo y como éste está regido por la plusvalía, entonces lucha de clases), al pueblo, a la burguesía nacional, a la revolución peruana; descarga en un sentido para abrirse en otro sentido. Para la revolución mundial, experiencia que aportamos y todo lo que se puede aportar a la conducción del repliegue político general y a la preparación de nueva ola futura.

[La cursiva y subraya es nuestra; el entrecorrellado, es del original.]

Etcétera, etcétera, etcétera.

Traducida toda esa cháchara revisionista, en pocas palabras, lo que quiere decir es: ¡si no se guían por *mi nuevo pensamiento*, pagarán las consecuencias!

Como dijo Juancito en *La palabra de Dios se hizo hombre*: En el principio era *El Verbo*, y *El Verbo* estaba frente a *ÉL* y *El Verbo* era *ÉL*. Todo se hizo por *ÉL* y sin *ÉL* no existe nada de lo que se ha hecho. En *El Verbo*, *ÉL* se contempla a sí mismo y, por él, por medio de él, proyecta y dice todo lo que existe. Punto.

Pues bien, hemos señalado que este documento está fechado en octubre de 1993; pero, a pesar de toda la verborrea doctrinal, **3 meses antes**, el 6 de julio de 1993, en *Lineamientos para "documento de bases para acuerdo de paz"*, emitido desde el *Penal Militar Base Naval del Callao*, el mismo Abimael Guzmán ya había dado la guerra popular por derrotada al ordenar:

Cesar la guerra popular iniciada el 17 de mayo de 1980, en sus 4 formas bélicas de acciones guerrilleras; **autodisolver** las fuerzas del Ejército Guerrillero Popular **inutilizando** sus armas y medios de combate; y, asimismo, **autodisolver** los Comités Populares y Bases de Apoyo de la República Popular de Nueva Democracia.

¿Así se pide *acuerdo de paz para conjurar derrota*?

¿Cómo dijo? ¿*Nadie entrega lo que no ha perdido*?

Recordemos:

- En las reuniones diplomáticas, sólo se firma en la mesa lo que está refrendado en el campo de batalla porque nadie entrega lo que no ha perdido;
- nuestra diplomacia apuntará a la conquista del Poder en todo el país; y,
- ésa es nuestra condición: la rendición cabal, completa y absoluta del enemigo.

Una vez más, ¿qué puso el renegado Guzmán sobre la *mesa de negociaciones*? ¡Su capitulación! ¡La más grande traición, jamás vista en la historia de las revoluciones, encabezada por la propia *Jefatura* de un Partido Comunista! ¿A ese descarado *negociado* llama *conjurar derrota*? ¡*Conjurar la derrota* cuando, *meditando a fondo*, había dado por derrotada la guerra popular inmediatamente después de su detención! ¡Qué vergüenza! ¡Ha cubierto de oprobio al Partido, al proletariado y al pueblo peruano, al proletariado y los pueblos del mundo, a la guerra popular y a la revolución mundial!

¿Qué otra cosa se podría haber esperado del pútrido y vesánico revisionismo guzmanista que arroja hediondo vómito sobre la memoria popular; sobre el imperecedero legado que, con su heroico ejemplo, nos dejaron los militantes, combatientes e hijos del pueblo que dieron su vida y su sangre por la revolución, por la guerra popular? Nada, salvo felonía, cretinismo Parlamentario y pacifismo burgués que trata de eternizar la explotación y opresión que sufre nuestro pueblo a manos del imperialismo, del capitalismo burocrático y la semifeudalidad.

Bien, entonces, ¿cuál es el contenido de esa bazofia llamada *Asumir y combatir por la nueva gran decisión y definición*?

El más desvergonzado y atroz despropósito que pretende *fundamentar* que el Universo gira en torno al ombligo del señor Abimael Guzmán; que la existencia de la materia depende de *su* voluntad y que después de ÉL, el diluvio. Todo ese mamotreto le es útil para justificar su obsesión por proteger su nuevo y ramplón caciquismo para imponer su dictamen personal; lo cual nada tiene que ver con una Jefatura como producto de la lucha de clases, de la acción del propio Partido, de la conducción de la guerra sino con un cabecilla y su capricho personal.

Remarquemos las palabras escritas por el creador del nuevo camino revisionista en el Perú, señala: *Las personas cumplen el papel que les corresponde (...) se prueban, demuestran capacidad para resolver problemas, para prever situaciones, para establecer leyes y fijar rumbos y mantenerlos, prueban su calidad de representar lo más fielmente posible a los intereses del proletariado, su ideología, su política, su concepción y su práctica; su desinterés personal su servicio al pueblo de todo corazón (...) una autoridad se requiere y los hechos lo prueban, no se trata de buen o mal genio, la autoridad no es sino la representación de los intereses de la clase, en la forma más fiel, es la comprobación de la palabra dicha en la práctica, en la transformación de los hechos.*

Pues bien, para consumir un mejor análisis y así poder verificar la palabra escrita, debemos ver la estrecha relación que existe entre teoría y práctica. Constátese lo arriba transcrito con la práctica del guzmanismo y respóndase la siguiente pregunta: ¿El revisionismo guzmanista, representa los intereses del proletariado, su ideología, su política, su concepción y su práctica? ¿Cuál ha sido su práctica real, no su altisonante verborrea, durante los últimos 30 años? Para desenmascarar el revisionismo, debe analizarse lo que dice y lo que hace; en especial, lo que hace.

¡El atento lector tiene la palabra!

Como ayuda para la reflexión, veamos unos cuantos puntos básicos.

En *Documentos Fundamentales*, 1986, se lee:

En su proceso de desarrollo toda revolución, por la lucha del proletariado como clase dirigente y, sobre todo, del Partido Comunista que enarbola sus irrenunciables intereses de clase, genera un grupo de jefes y principalmente uno que la representa y dirige, un jefe de autoridad y ascendente reconocidos; en nuestra realidad esto se ha concretado, por necesidad y casualidad históricas, en el Presidente Gonzalo, jefe del Partido y de la revolución.

Pero, además, y éste es el fundamento de toda jefatura, las revoluciones generan un pensamiento que las guía, resultado de la aplicación de la verdad universal de la ideología del proletariado internacional a las condiciones concretas de cada revolución; pensamiento guía indispensable para alcanzar la victoria y conquistar el Poder y, más aún, para continuar la revolución y mantener el rumbo siempre hacia la única grandiosa meta, el comunismo; pensamiento guía que, llegado a un salto cualitativo de decisiva importancia para el proceso revolucionario que dirige, se identifica con el nombre de quien lo plasmó teórica y prácticamente. En nuestra situación este fenómeno se especificó primero como pensamiento guía, luego como pensamiento guía del Presidente Gonzalo y, posteriormente, como pensamiento gonzalo; porque es el Presidente quien aplicando creadoramente el marxismo-leninismo-maoísmo a las condiciones concretas de la realidad peruana lo ha generado, dotando así al Partido y a la revolución de un arma indispensable que es garantía de triunfo.

El pensamiento gonzalo se ha forjado a lo largo de años de intensa, tenaz e incesante lucha de enarbolar, defender y aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo, de retomar el camino de Mariátegui y desarrollarlo, de reconstitución del Partido y, principalmente de iniciar, mantener y desarrollar la guerra popular en el Perú sirviendo a la revolución mundial y a que el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo, sea en la teoría y en la práctica su único mando y guía.

Es necesidad partidaria sustantiva estudiar el pensamiento gonzalo para una más justa y correcta comprensión de la línea política general y principalmente de la línea militar, apuntando a profundizar las particularidades de la revolución peruana, lo específico y propio que magistralmente ha destacado el Presidente Gonzalo; así serviremos al "gran plan de desarrollar bases", al desarrollo de la guerra popular y la perspectiva de conquistar el Poder en todo el país.

Debemos estudiar el pensamiento gonzalo partiendo del contexto histórico que lo generó; ver la base ideológica que lo sustenta; precisar su contenido; más sustancialmente expresado en la línea política general y la línea militar que es su centro; apuntar a lo fundamental en él, el problema del Poder, de conquistar el Poder aquí, en el Perú, ligado inextricablemente a la conquista del Poder por el proletariado en todo el mundo; y prestar suma atención a su forja en la lucha de 2 líneas.

[La subraya es nuestra; el entrecorillado, es del original.]

En Desarrollar la guerra popular sirviendo a la revolución mundial, agosto de 1986, se lee:

Precisando la cuestión, en lo referente a su militarización, el Partido se ha abocado en su conjunto a la guerra popular, asumiéndola todos sus militantes, en pocas palabras "Nuestro centro es combatir" como sancionó el Comité Central; otra cuestión importante es la construcción concéntrica que en breve significa: tomando el Partido como eje, construir en su entorno el Ejército y con estos instrumentos, con las masas en guerra popular construir en torno a ambos el Nuevo Estado; asimismo es destacable "forjar a los militantes como comunistas, primero y principalmente, como combatientes y como administradores", a fin de cumplir con las 3 tareas que la revolución demanda; en cuanto al trabajo de masas desarrollarlo en y para la guerra popular; sobre dirección, su condición de clave y la importancia de una Jefatura; y la necesidad de desarrollar firme y constantemente la lucha de 2 líneas, pues así se fortalece el Partido y las organizaciones para la guerra popular. Cuestión vital y decisiva es el desarrollo logrado en cuanto a línea política; la más profunda comprensión de la sociedad peruana, de la coyuntura política y principalmente de la línea militar y de la guerra popular y su dirección han avanzado considerablemente, sobre todo en lo específico de la guerra en el país, su desenvolvimiento simultáneo en

campo y ciudad sin olvidar la principalía del campo. Finalmente es insoslayable el notable incremento de la militancia y especialmente el gran porcentaje de la militancia campesina y la muy considerable cantidad de jóvenes y mujeres, encerrando obviamente problemas pero, lo más importante, una gran perspectiva a condición de fortalecer la ideología proletaria. Rematando lo avanzado, la guerra popular ha permitido al Partido coger más y mejor el maoísmo como tercera etapa y la más alta del marxismo y el asumir "Enarbolar, defender y aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo" y bregar por ponerlo al mando de la revolución mundial consciente de que así se servirá al comunismo, al proletariado y a los pueblos oprimidos; por otro lado, coger más firmemente la concepción de la clase y fundirla con la guerra popular ha desarrollado el pensamiento guía. Finalmente la propia guerra popular ha permitido forjar más a la militancia en el internacionalismo proletario.

[La subraya es nuestra; el entrecorillado, es del original.]

En la *Entrevista*, julio de 1988, se lee:

Aquí tenemos que recordar la tesis de Lenin sobre el problema de la relación masas-clases-Partidos-jefes. Consideramos que la revolución, el Partido, la clase generan jefes, generan un grupo de jefes; en toda revolución ha sido así. Si pensamos, por ejemplo, en la Revolución de Octubre, tenemos a Lenin, Stalin, Sverdlov y unos cuantos nombres más, un pequeño grupo; lo mismo en la revolución China, también tenemos un pequeño grupo de jefes: el Presidente Mao Tsetung, y los camaradas Kang Sheng, Chiang Ching, Chan Chung-chao entre otros. Toda revolución es así, entonces esto también se da en la nuestra; no podríamos ser excepción, acá no vale que toda regla tiene excepción, acá se trata del cumplimiento de leyes. Todo proceso, pues, tiene jefes pero tiene un jefe que sobresale sobre los demás o que encabeza a los demás, según las condiciones porque no podríamos ver a todos los jefes con igual dimensión: Marx es Marx, Lenin es Lenin, el Presidente Mao es el Presidente Mao, y cada uno es irrepetible y nadie es igual a ellos. En nuestro Partido, revolución y guerra popular, el proletariado ha generado también un conjunto de jefes por necesidad y casualidad históricas, en el sentido de Engels; es una necesidad que se generen jefes y un jefe, pero quiénes lo sean en concreto lo define la casualidad, o sea el conjunto de condiciones específicas que se concretan en un lugar y momento determinados. Así también en nuestro caso se ha generado una Jefatura; primero fue reconocida en el Partido, en la Conferencia Nacional Ampliada de 1979; pero esta cuestión encierra una cuestión básica insoslayable que merece destacar: no hay Jefatura que no se sustente en un pensamiento, cualquiera sea el grado de desarrollo que el mismo tenga. El que haya devenido quien habla en jefe del Partido y de la revolución, como dicen los acuerdos, tiene que ver con la necesidad y la casualidad histórica y, obviamente, con el pensamiento gonzalo; nadie sabe qué es lo que la revolución y el Partido pueden hacer con cada uno de nosotros, y cuando tal cosa se especifica lo único que cabe es asumir la responsabilidad. Nos hemos movido dentro de la tesis de Lenin que es justa y correcta; el problema del culto a la personalidad es una posición revisionista. Ya Lenin nos advirtió contra el problema de la negación de los jefes, así como destacó la necesidad de que la clase, el Partido, la revolución promueven a sus propios dirigentes, más dirigentes a jefes y a Jefatura. Hay una diferencia que vale resaltar, dirigente es un cargo orgánico en tanto que jefes y Jefatura los entendemos como reconocimiento de autoridad partidaria y revolucionaria, adquirida y probada en larga brega, de quienes en la teoría y la práctica demuestran que son capaces de encabezarnos y guiarnos hacia el avance y la victoria en la consecución de nuestros ideales de clase. Jruschov levantó el problema del culto a la personalidad para combatir al camarada Stalin, pero ése fue un pretexto como sabemos todos, en el fondo era para combatir la dictadura del proletariado. Hoy mismo Gorbachov vuelve a enarbolar el culto a la personalidad, como también lo hicieron los revisionistas chinos Liu Shao-chi y Teng Siao-ping. Es en consecuencia una tesis revisionista que apunta en esencia contra la dictadura del proletariado y contra las jefaturas y jefes del proceso revolucionario general para descabezarlo. En nuestro caso a dónde apuntaría en concreto, a descabezar la gue-

ra popular; nosotros no tenemos aún dictadura del proletariado sino un Nuevo Poder que se desenvuelve según normas de nueva democracia, o de dictadura conjunta de obreros, campesinos y progresistas. En nuestro caso apunta pues, principalmente, a descabezar; y bien sabe la reacción y sus sirvientes por qué lo hacen, porque no es fácil generar jefes y jefatura. Y una guerra popular, así como se desarrolla en el país, necesita de jefes y de una Jefatura, de alguien que la represente y la encabece y de un grupo capaz de comandarla indoblegablemente. En síntesis, el culto a la personalidad es una siniestra tesis revisionista, que no tiene nada que ver con nuestra concepción sobre jefes que se ciñe al leninismo.

[La subraya es nuestra.]

En *¿Construir la conquista del poder en medio de la guerra popular!* (II Pleno del Comité Central - Sesión preparatoria), febrero de 1991, se lee:

[...] Otra derivación más, tiempo es para reflexionar, por un lado la lucha del Partido, nos referimos a la guerra popular que dirige, no se ha detenido ni un minuto; el Partido no se paraliza jamás porque está claro en el rumbo a seguir, porque tiene unidad en la jefatura del Presidente Gonzalo, en la Base de Unidad Partidaria, en la Guerra Popular, en el Plan de Desarrollo Estratégico. Una vez más se expresa la centralización estratégica y la descentralización táctica; tenemos planes que conforman campañas y eso prosigue. Un Partido unido por tales elementos es fuerte. Destaquemos la centralización estratégica y la descentralización táctica porque es práctica comunista, es nuestra experiencia concreta. Tener presente siempre el glorioso trajín de 11 años de guerra popular; la guerra popular no puede ser cesada. Ver hasta así: la dirección podría ser desaparecida, en parte, no toda, pero los dirigentes que quedaran deben y pueden proseguir los planes, la lucha, la guerra popular; estamos forjados en que la revolución no se detiene, no se paraliza, el Presidente Mao enseñó "recogimos a nuestros muertos, curamos a los heridos y seguimos combatiendo".

Así, ver conjunto de derivaciones, sacar lo positivo de lo negativo, siempre será así porque hay contradicción y rige en todo. En conclusión, el II Pleno está exitosamente preparado y maduro para realizarse haciendo de él un nuevo triunfo del Partido. En medio de dificultades por primera vez un documento preparatorio y tiempo para estudiarlo, esto también muestra que hemos seguido trabajando y la tarea se está cumpliendo.

[La subraya es nuestra; el entrecorillado, es del original.]

Así las cosas, destaquemos algo de lo leído.

Con mucha claridad se explica que el Partido y la revolución promueven a sus propios dirigentes, jefes y Jefatura como reconocimiento de autoridad partidaria y revolucionaria, adquirida y probada en larga brega, de quienes en la teoría y la práctica, demuestran que son capaces de encabezarnos y guiarnos hacia el avance y la victoria en la consecución de nuestros ideales de clase.

Lo cual implica que si aquellos que fueron promovidos y reconocidos por el Partido y la revolución como dirigentes, jefes y Jefatura ya no demuestran, en la teoría y la práctica revolucionaria, su condición de encabezarnos y guiarnos hacia el avance y la victoria en la consecución de nuestros ideales de clase; entonces, el Partido y la revolución, les retira el reconocimiento que les dio; y, en más, junto al pueblo, los arroja, a todos juntos, al basurero de la historia

pues pasan a formar parte de lo que Engels llamó el "montón colosal de basura".

La revolución no se detiene, no se paraliza; en consecuencia, seguirá promoviendo y reconociendo a nuevos dirigentes, a nuevos jefes y a una nueva Jefatura. La clave es la ideología, la ideología que mueve a los hombres a actuar para transformar el mundo. Tiempo al tiempo, lo sabremos y lo veremos. Mientras tanto, debemos continuar el camino de ir a lo hondo y profundo de las masas populares que constituyen la mayoría de la población tanto en el campo como en la ciudad; persistir en movilizar al campesinado, principalmente pobre, y a la clase obrera, sin dejar de lado a la pequeña burguesía ni a la burguesía nacional, en la lucha por el Poder para así derrumbar el viejo y caduco Estado peruano.

Persistir en educar a las masas en los principios del marxismo, de la revolución y de la guerra popular, en su teoría y práctica revolucionaria, para servir a la conquista del Poder para la clase y el pueblo; educar a las masas populares para que no puedan ser traicionadas por mandamases, cabecillas ni falsos dirigentes que desean arrastrarlas hacia el cretinismo Parlamentario, hacia la capitulación; y, como enseña Mao, preparar y forjar decenas de millones de continuadores de la causa revolucionaria del proletariado.

Este ingente esfuerzo exige barrer el montón colosal de basura que es el revisionismo, el oportunismo, el reformismo y el cretinismo Parlamentario; ninguno de esos granujas, que ponen toda su fe en el legalismo burgués, en el sistema Parlamentario de Gobierno, puede representar, menos defender, al pueblo, pues su meta es desviarlo del camino revolucionario arrastrándolo tras el furgón del Gobierno de turno.

La lucha implacable contra el revisionismo y el oportunismo de toda ralea, cualesquiera que sean sus representantes, es una necesidad ineludible; hay que combatirlos como peligroso cáncer en las filas de las masas y dentro y fuera del Partido; de otra forma, no podremos avanzar en la revolución. En resumen, como dijo Lenin, hay que forjar en 2 cuestiones, forjar en la violencia revolucionaria y forjar en la lucha implacable contra el oportunismo, contra el revisionismo.

Debemos persistir en la brega por el comunismo; persistir en el marxismo-leninismo-maoísmo; persistir en los principios, en la ideología del proletariado peruano.

La ideología del proletariado, esa gran creación de Marx, es la concepción, es la ideología científica que, por vez primera, dotó al proletariado y a los pueblos del mundo de un instrumento, teórico y práctico, para transformar el mundo. La ideología del proletariado no es un simple *método* de interpretación de la

realidad; es la única ideología, la única concepción científica, que permite al proletariado y al pueblo hacer la revolución, asaltar los cielos con fusiles, conquistar las más altas cumbres y transformar el mundo para llegar, a través de la revolución proletaria mundial, a la insustituible meta: el comunismo.

Nuestro pueblo reconoce, como lumbreras universales de los grandes maestros del proletario, a Marx, Engels, Lenin y Mao; pero destaca a las 3 teas más importantes: a Marx, a Lenin y a Mao porque son las 3 banderas que se concretan en marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo. ¿Por qué principalmente maoísmo? Porque el maoísmo es la nueva, tercera y superior etapa el marxismo-leninismo-maoísmo; de ahí que, ser marxista, hoy, es ser marxista-leninista-maoísta, principalmente maoísta; esto sigue siendo vigente para los comunistas, para el proletariado y para los pueblos del mundo.

Sin ideología del proletariado no hay perspectiva para la clase obrera y el pueblo; sin ideología del proletariado no hay revolución; sin concepción del proletariado no se puede aplastar al imperialismo, a la reacción mundial ni demoler al revisionismo y otros tigres de papel; sin concepción del proletariado no hay comunismo.

Aplicando a nuestra realidad concreta las enseñanzas del gran Lenin, insistimos en que, para hacer frente al guzmanismo, a ese recalcitrante nuevo revisionismo peruano —para permitir que el proletariado ejerza acertada, eficaz y victoriosamente su función organizadora—, son necesarias una centralización y una disciplina severísimas en el Partido político del proletariado; pues, sólo con un Partido férreo y templado en la lucha; con un Partido que goce de la confianza de todo lo que haya de honrado dentro de la clase; con un Partido que sepa pulsar el estado de espíritu de las masas e influir sobre él, será posible llevar a cabo con éxito la lucha por la consecución de la insustituible meta final: el comunismo.

El camino a seguir no es el que persigue el revisionismo guzmanista y su cretinismo Parlamentario sino la destrucción del Estado, es decir, de toda violencia organizada y sistemática, de toda violencia contra los hombres en general. Tal como dijo Lenin: no esperamos el advenimiento de un orden social en el que no se acate el principio de la subordinación de la minoría a la mayoría. Pero, aspirando al socialismo, estamos persuadidos de que éste se convertirá gradualmente en comunismo, y en relación con esto desaparecerá toda necesidad de violencia sobre los hombres en general, toda necesidad de subordinación de unos hombres a otros, de una parte de la población a otra, pues los hombres se habituarán a observar las reglas elementales de la convivencia social sin violencia y sin subordinación.

Ediciones Bandera Roja

1° de julio de 2021

NOTAS

[1] En *Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria*, diciembre de 1936, tomo I de las *Obras Escogidas de Mao Tsetung*, página 208, se pueden consultar las siguientes líneas escritas por Mao y, más abajo, sus respectivas notas:

[...]

El Partido Comunista de China ha dirigido valiente y resueltamente la guerra revolucionaria de China. Durante 15 largos años^[5] ha demostrado a todo el pueblo chino que es su amigo y que lucha siempre en la primera línea de la guerra revolucionaria, en defensa de los intereses del pueblo y por su libertad y su emancipación.

Con sus arduas luchas y la sangre y el sacrificio de cientos de miles de sus heroicos militantes y decenas de miles de sus heroicos cuadros, el Partido Comunista de China ha desempeñado un gran papel educativo entre los cientos de millones de habitantes de toda la nación. Los grandes éxitos históricos conseguidos por el Partido en la lucha revolucionaria han creado la condición indispensable para la salvación y la supervivencia de China en este momento crítico en que nuestro país es invadido por un enemigo de la nación. Esta condición es la existencia de una dirección política que goza de la confianza de la inmensa mayoría del pueblo y que éste ha elegido en el curso de largos años de prueba. Ahora el pueblo da crédito al Partido Comunista más que a ningún otro partido político. Sin las arduas luchas sostenidas por el Partido Comunista de China en los últimos 15 años, sería imposible salvar a la nación de la nueva amenaza de subyugación.

Además de los errores de oportunismo de derecha de Chen Tu-siu^[4] y de oportunismo de "izquierda" de Li Li-san^[5], el Partido Comunista de China ha cometido otros 2 errores en el curso de la guerra revolucionaria. El primero fue el oportunismo de "izquierda" de 1931 a 1934^[6], que ocasionó pérdidas extremadamente serias a la Guerra Revolucionaria Agraria, y cuyo resultado fue que no logramos derrotar al enemigo en nuestra lucha contra su quinta campaña de "cerco y aniquilamiento", y, por el contrario, perdimos nuestras bases de apoyo y el Ejército Rojo se debilitó. Este error fue corregido en la reunión ampliada del Buró Político del Comité Central celebrada en Tsunyi en enero de 1935. El segundo error fue el oportunismo de derecha de Chang Kuo-tao^[7] de 1935 a 1936, que se desarrolló hasta socavar la disciplina del Partido y del Ejército Rojo y causó graves pérdidas a una parte de las fuerzas principales del Ejército Rojo. Sin embargo, gracias a la correcta dirección del Comité Central, a la conciencia política de los miembros del Partido en el Ejército Rojo y de sus mandos y combatientes, este error también fue finalmente rectificado. Por supuesto, todos estos errores han sido perjudiciales para nuestro Partido, nuestra revolución y la guerra, pero al fin los hemos superado. Y, superándolos, nuestro Partido y nuestro Ejército Rojo se han templado y fortalecido aún más.

El Partido Comunista de China ha dirigido y continúa dirigiendo la impetuosa, gloriosa y triunfante guerra revolucionaria. Esta guerra no sólo es la bandera de la liberación de China, sino que también tiene significación revolucionaria internacional. Los pueblos revolucionarios del mundo entero dirigen su mirada hacia nosotros. En la nueva etapa, etapa de la guerra revolucionaria nacional contra el Japón, conduciremos la revolución china a su culminación y ejerceremos una profunda influencia sobre la revolución en Oriente y en el mundo entero. Nuestra guerra revolucionaria ha demostrado que no sólo necesitamos una justa línea política marxista, sino también una correcta línea militar marxista. 15 años de revolución y de guerra han forjado ya esta línea política y esta línea militar. Estamos convencidos de que de ahora en adelante, en la nueva etapa de la guerra, estas líneas se desarrollarán, completarán y enriquecerán aún más bajo las nuevas circunstancias, y nos conducirán a nuestro objetivo: la victoria sobre el enemigo de nuestra nación. La historia

nos enseña que una línea política y una línea militar justas no surgen ni se desarrollan espontánea y apaciblemente, sino en la lucha. Estas líneas tienen que luchar contra el oportunismo de "izquierda" por una parte, y contra el oportunismo de derecha por la otra. Sin combatir estas nocivas desviaciones que minan la revolución y la guerra revolucionaria, y sin superarlas completamente, es imposible establecer una línea correcta y lograr la victoria en la guerra revolucionaria. Es por esta razón que en este folleto me refiero con frecuencia a los puntos de vista erróneos.

[...]

[La subraya es nuestra.]

[3] Habían transcurrido justamente 15 años desde la fundación del Partido Comunista de China, en julio de 1921, hasta el momento en que el camarada Mao Tsetung escribió la presente obra en 1936.

[4] Por algún tiempo profesor de la Universidad de Pekín, se hizo famoso como redactor en jefe de la revista *Nueva juventud*. Fue uno de los fundadores del Partido Comunista de China y, debido a su renombre en la época del Movimiento del 4 de Mayo y a la inmadurez del Partido en sus primeros años, llegó a ser su Secretario General. En el último período de la revolución de 1924-1927, las ideas de derecha dentro del Partido, representadas por Chen Tu-siu, se convirtieron en línea capitulacionista. Los capitulacionistas de ese tiempo "renunciaron voluntariamente a la dirección de las masas campesinas, de la pequeña burguesía urbana y la burguesía media y, en particular, de las fuerzas armadas, causando así la derrota de la revolución" ("La situación actual y nuestras tareas", *Obras Escogidas de Mao Tsetung*, t. IV). Después de la derrota de la revolución en 1927, Chen Tu-siu y un puñado de otros capitulacionistas se volvieron pesimistas, perdieron la fe en el futuro de la revolución y cayeron en el liquidacionismo. Adoptaron la posición reaccionaria de los trotskistas y, junto con ellos, formaron un pequeño grupo antipartido. En consecuencia, Chen Tu-siu fue expulsado del Partido en noviembre de 1929. Murió en 1942. Con referencia al oportunismo de derecha de Chen Tu-siu, véanse las notas preliminares a "*Análisis de las clases de la sociedad china*" e "*Informe sobre una investigación del movimiento campesino en Junán*", en el presente tomo, y el artículo "*Con motivo de la aparición de El Comunista*", *Obras Escogidas de Mao Tsetung*, t. II.

[5] Comúnmente llamado "línea de Li Li-san", se refiere a la línea oportunista de "izquierda" que impidió en el Partido aproximadamente durante 4 meses, a partir de junio de 1930, y que era representada por el camarada Li Li-san el principal dirigente en ese entonces del Comité Central del Partido Comunista de China. Esta línea tuvo las siguientes características: violaba la política establecida por el VI Congreso Nacional del Partido; rechazaba la necesidad de preparar a las masas para la revolución y negaba el desarrollo desigual de ésta; consideraba como "localismo y conservatismo sumamente erróneos, característicos de la mentalidad campesina" las ideas del camarada Mao Tsetung que consistían en prestar la principal atención, durante un largo período, a la creación de bases de apoyo en las zonas rurales, utilizar el campo para rodear las ciudades y servirse de esas bases para acelerar el auge de la revolución en todo el país; y sostenía que debían hacerse preparativos para levantamientos inmediatos en todo el país. Sobre la base de esta línea errónea, el camarada Li Li-san trazó un plan aventurero para organizar inmediatamente levantamientos armados en las ciudades principales de China. Al mismo tiempo, esta línea no reconocía el desarrollo desigual de la revolución mundial, sosteniendo que el estallido general de la revolución china conduciría inevitablemente al de la revolución mundial, y que sólo con el estallido general de la revolución mundial podría triunfar la revolución china; tampoco reconocía el carácter prolongado de la revolución democrático-burguesa en China, sosteniendo que las primeras victorias de la revolución en una o varias provincias señalarían el comienzo de la transición al socialismo. Por lo tanto, formuló una serie de medidas políticas extemporáneas, aventureras e "izquierdistas". El camarada Mao Tsetung se opuso a esta línea errónea, y las grandes masas de cuadros y militantes del Partido también exigieron su rectificación. En septiembre de 1930, en la III Sesión Plenaria del Comité Central elegido en el VI Congreso Nacional del Partido, el camarada Li Li-san reconoció los errores que se le señalaron y abandonó su posición dirigente en el Comité Central. Habiendo corregido en el curso de un largo período sus puntos de vista erróneos, fue reelegido miembro del Comité Central en el VII Congreso Nacional del Partido.

[6] La III Sesión Plenaria del Comité Central elegido en el VI Congreso Nacional del Partido, celebrada en septiembre de 1930, y el Comité Central, después de la Sesión, adoptaron muchas medidas positivas para poner fin a la línea de Li Li-san. Pero luego de dicha Sesión Plenaria, un grupo de camaradas que carecían de experiencia práctica en la lucha revolucionaria, encabezados por Chen Shao-yu

(Wang Ming) y Chin Pang-sien (Po Ku), se manifestaron en contra de las medidas del Comité Central. En un folleto publicado entonces y titulado *Dos líneas o Lucha por la ulterior bolchevización del Partido Comunista de China*, declararon en la forma más enfática que el principal peligro existente entonces en el Partido no era el oportunismo de "izquierda", sino el "oportunismo de derecha" y, para justificar sus propias actividades, "criticaron" la línea de Li Li-san calificándola de "derechista". Presentaron un nuevo programa político que continuaba, restablecía o desarrollaba, bajo nuevas formas, la línea de Li Li-san y otros puntos de vista y medidas políticas "izquierdistas", contraponiéndolo a la correcta línea del camarada Mao Tsetung. La presente obra fue escrita principalmente para criticar los errores cometidos en el terreno militar por los partidarios de esta nueva línea oportunista de "izquierda". Esta línea errónea dominó en el Partido desde la IV Sesión Plenaria del Comité Central elegido en el VI Congreso, celebrada en enero de 1931, hasta la reunión del Buró Político del Comité Central efectuada en Tsunyi, provincia de Kuichou, en enero de 1935, reunión que puso término al dominio de esta línea errónea y estableció una nueva dirección del Comité Central, con el camarada Mao Tsetung a la cabeza. Esta línea errónea de "izquierda" dominó en el Partido durante un período particularmente largo (4 años), ocasionando daños extremadamente graves al Partido y a la revolución. Sus desastrosas consecuencias fueron: se perdió aproximadamente un 90 por ciento de los militantes del Partido Comunista de China de los efectivos del Ejército Rojo de China y del territorio de las bases de apoyo del Ejército Rojo; decenas de millones de personas de las bases de apoyo revolucionarias fueron sometidas a la cruel represión del Kuomintang, y el progreso de la revolución china se retardó. La gran mayoría de los camaradas que se habían desviado hacia esa errónea línea de "izquierda", a través de una larga experiencia personal, comprendieron y corrigieron sus errores, y trabajaron mucho en beneficio del Partido y del pueblo. Sobre la base de una comprensión política común, estos camaradas se unieron con todos los demás militantes del Partido bajo la dirección del camarada Mao Tsetung.

[7] Véase "Sobre la táctica de la lucha contra el imperialismo japonés", notas 22 y 23, en el presente tomo.

[2] Algunas referencias a tomar en cuenta al consultar las *Obras Escogidas*:

Mao firma como Presidente de la Comisión Militar del Partido (Ver: *Sobre la creación de un sistema de informes*, 7 de enero de 1948) y Presidente de la Comisión Militar Revolucionaria del Pueblo Chino (Ver: *Orden al ejército para avanzar en todo el país*, 21 de abril de 1949).

En la nota del artículo *Viva la gran unidad del pueblo chino*^[*], 30 de septiembre de 1949, tomo V, página 19, se lee lo siguiente:

[*] Declaración de la I Sesión Plenaria de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino, redactada por el camarada Mao Tsetung por encargo del pleno. La expresión "bajo la dirección del líder de nuestro pueblo, el Presidente Mao Tsetung" fue agregada al texto, acogiendo una proposición de los delegados, en el momento de aprobar la Declaración.

[3] En el Prefacio a la segunda edición de *Citas del Presidente Mao Tsetung*, 16 de diciembre de 1966, Lin Piao escribe:

El camarada Mao Tsetung es el más grande marxista-leninista de nuestra época. Ha heredado, defendido y desarrollado de manera genial y creadora y en todos sus aspectos el marxismo-leninismo, ele
vándolo a una etapa completamente nueva.

El pensamiento de Mao Tsetung es el marxismo-leninismo de la época en que el imperialismo se precipita hacia su ruina total y el socialismo avanza hacia la victoria en el mundo entero. Es una poderosa arma ideológica en la lucha contra el imperialismo; es una poderosa arma ideológica en la lucha contra el revisionismo y el dogmatismo. Es la guía para todo el trabajo del Partido, el Ejército y el país.

[...]

[La subraya y negrita es nuestra.]

También cabe destacar que en la *Nota sobre los textos del volumen que compila 3 importantes documentos de Mao y que se presentan bajo el título de La construcción del socialismo —Notas de lectura acerca del Manual de Economía Política de la Unión Soviética (1960); Acerca de los Problemas Económicos del Socialismo en la URSS de Stalin (1958); y Anotaciones a los Problemas Económicos del Socialismo en la URSS (1959)—*, se lee:

Los 3 documentos traducidos en este libro son extractos de 2 compilaciones de textos de Mao que cubren el período 1949-68. Estos 2 volúmenes que llevan ambos el título de Mao Tsetung Ssu-hsiang Wan-sui (Viva el pensamiento de Mao Tsetung), fueron publicados en China, uno en **1967** y el otro en **1969**, por los Guardias Rojos y para uso estrictamente interno. Debían reservarse sin duda para los cuadros del Partido de un nivel relativamente elevado. Su existencia permaneció ignorada al mundo exterior hasta 1973, fecha en la cual el Instituto de Investigación sobre las Relaciones Internacionales de Taiwán, que había logrado obtener ejemplares originales de estas compilaciones, decidió reproducirlas con una tirada limitada por un procedimiento foto-offset.

[La subraya y negrita es nuestra.]

[4] Por ejemplo, en *Pekín Informa* N° 19, mayo de **1968**:

[...]

Ser leal al gran líder, el Presidente Mao, al **pensamiento Mao Tsetung** y a su línea revolucionaria proletaria para unirse con las grandes masas y luchar contra la línea reaccionaria burguesa, contra el puñado de renegados, agentes secretos y recalcitrantes elementos con poder, seguidores del camino capitalista dentro del Partido, que tienen al Jruschov chino como su representante, y contra los elementos contrarrevolucionarios en la sociedad, y estar decididos a llevar hasta el fin la Gran Revolución Cultural Proletaria: he aquí la característica de un revolucionario proletario y el espíritu de partido proletario.

[La negrita es nuestra.]